



NUESTRA HISTORIA

(Aprendiendo a resistir la violencia)

Fernando Alberto García
Centro de Estudios
– Parques de Estudio y Reflexión
Punta de Vacas
Noviembre de 2017

fernando120750@gmail.com

Índice

Índice	3
Resumen de los capítulos	4
Introducción	5
La “realidad” que construimos y nuestra vida	7
Historia e “historia”	9
La “mirada” del sistema y nuestra “mirada”	11
¿Qué es “sistema”?	11
¿Cómo “mira” el sistema?	11
¿Cómo se instala la “mirada” del sistema?	13
La hipnosis del sistema	15
La historia según Silo	21
La crisis del sistema y el gran cambio	25
Diferencias con el mundo de lo establecido	29
Nuestra “historia”: una imagen-guía con argumento transferencial	31
Nuestra “historia” es trascendente, no mundana	33
El imperio de las circunstancias	35
El compromiso efectivo y activo	39
Conclusión y consecuencias	41
Algunas lecturas de interés sobre nuestra perspectiva histórica	43

Resumen de los capítulos

Introducción: Se define el interés, que es el de examinar el tipo de “mirada” que usamos para interpretar la historia del ser humano, del “paisaje humano”, y de nuestro proceso conjunto en relación a ellos. De esta “mirada” que configura un “paisaje” se derivan importantes consecuencias personales y conjuntas en tiempos de crisis como el actual. Si el registro personal de tal “mirada” es sufriente, se sugiere revisarla porque, aun en tiempos de crisis, el sufrimiento mental no es “natural” u obligado, sino optativo

La “realidad” que construimos y nuestra vida. Nuestra “realidad” e “historia” son construcciones subjetivas de una “mirada” y tienen un inevitable efecto, positivo o negativo, sobre la propia vida y la de quienes nos rodean. En particular, el proceso del que se cree ser parte no es una realidad objetiva, sino interpretación de lo percibido.

Historia e “historia”. Cualquier “historia” implica una interpretación, pero el sistema plantea su “historia” como la realidad misma. Se está en situación vital impostergable de elegir la “historia” que más convenga a la felicidad y libertad propia y de otros: la “historia” siloista o la del sistema.

La “mirada” del sistema y nuestra “mirada”. Se da una definición y características del “sistema”, distinguiéndolo del todo social. Se esboza en breve la “mirada” del sistema y cómo opera a nivel psicosocial de manera negativa.

La hipnosis del sistema. Se exponen los efectos psicológicos del accionar del sistema. Se advierte sobre su posible efecto negativo sobre los participantes activos del cambio social y personal.

La historia según Silo: Se esboza nuestra “historia” en relación a la historia de la humanidad en su punto de inflexión crítico. La crisis actual se plantea como la oportunidad prevista para avanzar con más resolución que nunca.

La crisis del sistema y el gran cambio. Se describe la crisis global del sistema, el cambio de mundo, la nueva sensibilidad como precursora del nuevo mundo y se descarta al sistema como fuente de verdaderos cambios y soluciones.

Diferencias con el mundo de lo establecido. Se afirma que la obra de Silo no es parte del sistema ni surgió para servirlo. Se trazan algunas diferencias importantes con el sistema, definiendo qué no somos, qué no hacemos, y qué no queremos los siloistas.

Nuestra “historia”: una imagen-guía con argumento transferencial. Perspectiva psicológica de la “historia” postulada como un tipo de imagen-guía que, con su argumento catártico o transferencial, nos afecta profundamente.

Nuestra “historia” es trascendente, no mundana. Se distingue entre las historias mundanas y las historias trascendentes de los pueblos, y la función que cumplen. Se afirma la “historia” de nuestro pueblo psíquico siloista como trascendente y dadora de sentido.

El imperio de las circunstancias. Con su pensamiento, Silo da un enorme salto cualitativo en la teoría y práctica del cambio social, preanunciando al nuevo mundo y dejando atrás a los pensadores de la prehistoria humana. Se considera al momento de proceso del medio como ámbito formal que por “acción de forma” facilita o dificulta nuestra obra por “imperio de las circunstancias”. Esta visión sistémica pondera nuestra acción conjunta.

El compromiso efectivo y activo. Se hace una exhortación al cambio conductual coherente con lo planteado.

Conclusión y consecuencias. Se llega a una conclusión de la que se derivan consecuencias, ofreciendo algunas sugerencias prácticas.

Algunas lecturas de interés sobre nuestra perspectiva histórica. Por último, se ofrece un listado de algunas lecturas para profundizar el tema.

Introducción

“Aprende a resistir la violencia que hay en ti y fuera de ti.”¹

“Aquellos que nos acompañen en un proyecto de transformación, que lo comprendan más allá de un slogan de la transformación de lo social y de lo personal, deberían, me parece, tener en cuenta esto de que algo debe hacerse con la propia cabeza. Algo debe hacerse con sus imágenes, con sus valoraciones, con sus orientaciones, con el sistema de imponderables, de la vida de cada cual. Algo debería hacerse frente a esta desestructuración que los afecta en sí mismos, en su interioridad más profunda.”²

“Por ello es necesario comprender procesos más amplios que simples coyunturas y apoyar todo lo que marche en dirección evolutiva aun cuando no se vean sus resultados inmediatos. El descorazonamiento de los seres humanos valerosos y solidarios retrasa el paso de la historia.”³

Este es el punto central de este escrito: **Hoy más que nunca, nuestra felicidad y libertad (y la de quienes nos rodean) están estrechamente vinculadas a nuestra “mirada” del proceso histórico de la humanidad y de nuestro proceso histórico conjunto como siloistas.** Está en juego nuestra condición existencial impuesta por el llamado “imperio de las circunstancias”⁴ de un medio en crisis de desestructuración y cambio. Positivizar dicha “mirada” es una urgente necesidad vital de supervivencia de nuestra unidad interna, de nuestra espiritualidad, de nuestra salud mental, emocional y, quizá, aun física. De esto también necesita nuestro conjunto para su fuerza y su cohesión.

Este no es un trabajo exhaustivo sobre el tema, y por cierto que podría decirse mucho más y mejor al respecto. El interés aquí es incentivar la reflexión e intercambio sobre el tema. Se trata sólo de un acercamiento; un ejemplo de cómo se puede enfocar nuestro proceso conjunto e individual a la luz de nuestra visión del proceso psichistórico de la humanidad tal como lo planteó Silo. Así, ateniéndose a sus escritos, cada cual podría hacer algo similar a su gusto y manera.

*

Desazón, odio, impotencia, resentimiento, deseo de revancha, depresión, ansia, descorazonamiento, miedo, deseo de fuga, desmotivación, debilitamiento, resignación, confusión, desconcierto, irritabilidad, tensión excesiva y permanente, y similares. En síntesis, violencia interna, una de las formas del sufrimiento. Si al percibir el desarrollo de los acontecimientos y la situación actual del medio nos

¹ Silo. El Mensaje de Silo. El Camino. 2002.

² Silo. Transcripción de charla de Mario en reunión del Consejo. Bogotá, 5 de julio de 1995.

³ Silo. OCV1. Cartas a mis amigos. Segunda carta a mis amigos. 4.- Los factores positivos del cambio. 5 de diciembre de 1991.

⁴ “...en lo que respecta a la necesidad de cambios radicales, la situación que nos toca vivir en este momento es la que nos decidirá en una u otra dirección. Por otra parte, las situaciones cambian y el futuro dispondrá, tal vez, de requerimientos que actualmente no son suficientemente sentidos por nosotros.” “Epílogo” del libro “Autoliberación”, de Luis A. Amman, Plaza & Valdés, México D.F. 1991, pág.263. Punto 2. El ser humano en situación y no como subjetividad aislada. D. Propuesta de un Autoconocimiento situacional.

invaden y/o aumentan esos registros o similares, si sentimos que estamos en permanente “guerra interior” con el mundo cotidiano, si nuestro entusiasmo vital disminuye en vez de crecer, conviene revisar la “mirada” con que “miramos” al medio. Con mayor razón si esos estados oscurecidos contaminan a quienes nos rodean, a quienes nos acompañan en nuestra Obra.

Si bien es cierto que la crisis nos afecta a todos, nuestra conciencia no es simple reflejo de las condiciones del medio. Nada justifica, obliga o determina que suframos por esas condiciones. El origen del sufrimiento es ilusorio, aunque su registro no lo sea. El sufrimiento no es un valor nuestro, y mucho menos una justificación. Tampoco es el correlato “natural” u obligado del amor y la compasión frente al sufrimiento ajeno.

Las aspiraciones que tengamos o las causas que abracemos no justifican el sufrimiento que experimentemos al observar la “realidad”. El sufrimiento, que es y genera violencia, atenta contra todas las grandes causas. En todo caso, sería más coherente y eficaz que no sufriéramos por ellas, y las sirviéramos con nuestra paz, nuestra fuerza y nuestra alegría.

Obviamente, no revisaremos aquí todo lo que Silo nos ha legado en materia de superación del sufrimiento. Aquí ponemos la atención sobre los factores que hacen a la propia “mirada” de la historia humana y de nuestro proceso conjunto, y a nuestra relación con todo esto.

Una “mirada” sufriente o violenta no proviene de “Nuestra Mirada”; proviene de la “mirada” del sistema. Si nuestra “mirada” nos genera sufrimiento o violencia, conviene revisarla y modificarla a la luz de “Nuestra Mirada”, avanzando hacia una mayor felicidad y libertad. Un nuevo ser humano y un nuevo mundo no serán fruto del sufrimiento y su violencia, sino de su superación.

“He aquí mi pregunta: ¿a medida que la vida pasa, crece en ti la felicidad o el sufrimiento? No pidas que defina estas palabras. Responde de acuerdo a lo que sientes...”⁵

⁵ Silo. OCV1. Humanizar la tierra. El paisaje interno. I. La pregunta. 1.

La “realidad” que construimos y nuestra vida ⁶

Pensamos, sentimos y actuamos en base a lo que para nosotros es la “realidad”. Aquello que consideramos “realidad” implica necesariamente una perspectiva, un punto de vista. Aunque los puntos de vista sean diversos, son igualmente auténticos en tanto que representan las múltiples maneras posibles de observar. Es así que no existe punto de vista falso. Sin embargo, la “realidad” que se construye con distintos puntos de vista tiene distintas consecuencias personales y sociales.

Esa “realidad” implica una “mirada” (o “punto de observación”) que pondera e interpreta lo observado, organizando así un “paisaje” que tiene un efecto sobre quien lo construye y sobre quienes lo adoptan como propio. Condiciona su manera de pensar, de sentir y de actuar. Hay “paisajes” que hacen crecer la felicidad y la libertad en uno mismo y los demás, mientras que otros producen lo contrario. Quizá por ello se afirmó: “*¡Ama la realidad que construyes y ni aun la muerte detendrá tu vuelo!*”.⁷ Y aun más rotundamente: “***Esa es pues tu vida: ¡la realidad que construyes!***”⁸

Una parte importante de esa “realidad” que se construye tiene que ver con los procesos. Cuando los procesos son personales, a esa “realidad” la llamamos “mi biografía”, “mi vida”, etc. Cuando los procesos son conjuntos, la llamamos “historia”, “proceso histórico”, etc. Por ejemplo, cuando la historia se refiere al conjunto de un país, región o mundo, tenemos una historia nacional, regional o mundial, respectivamente. A su vez, esa historia admite distintas amplitudes y puede enfatizar o soslayar distintos aspectos tales como lo social, lo político, lo cultural, lo económico, etc.

Cuando la historia se refiere al conjunto de quienes participamos en la obra de Silo, hablamos de “nuestra historia” o “nuestro proceso”, o como se la quiera llamar.

En el “paisaje” de quienes las construyen o adhieren a ellas, inevitablemente las historias conjuntas se relacionan con sus historias personales. Las historias conjuntas son parte de su “paisaje” individual. La historia conjunta y la historia personal no se vivencian separadamente, como si trascurrieran en universos separados que no comunican entre sí, sino que se vivencian simultáneamente y se influyen mutuamente. Es decir, la historia no transcurre simplemente en el “mundo externo”, como es habitual observar, sino también en el propio “mundo interno”.⁹

Según la “mirada” que se tenga de la historia conjunta de la que se cree ser parte activa o pasiva, será también la “mirada” que se tendrá de la propia historia personal. Y viceversa.

Asimismo, no podemos evaluar cabalmente ninguna “situación actual” sin cotejarla con las representaciones del pasado y del futuro. Es decir, sin que actúe, presente o copresentemente, la representación del tipo de proceso del que es parte dicha “situación actual”, la dirección que lleva, el momento en que se encuentra y su posible futuro mediato o inmediato.

⁶ Ver en Silo. OCV1. Humanizar la tierra. El paisaje interno, las nociones de “realidad”, “mirada”, “paisaje”,

⁷ Silo. OCV1. Humanizar la tierra. El paisaje interno. VII. Dolor, sufrimiento y sentido de la vida.5.

⁸ Silo. OCV1. Humanizar la tierra. El paisaje interno. XII. Compensación, reflejo y futuro.5.

⁹ No podría ser de otra manera debido a la estructuralidad conciencia-mundo.

Toda situación actual que se considere será un fotograma, por así decir, dentro del proceso del que, implícita o explícitamente, se cree formar parte. De modo que ese fotograma variará según sea la concepción que se tenga del proceso, su dirección y su finalidad. Es decir, según el “paisaje” que direcciona nuestra “mirada”.

Actuando desde la copresencia atencional como cristal de color, unas “miradas” iluminarán la tierra y otras la oscurecerán. Unas abrirán el abismo y otras lo sobrepasarán. Unas harán crecer la felicidad y la libertad en nosotros mismos y en quienes nos rodean, mientras que otras producirán lo contrario.¹⁰

De manera que será importante atender a la propia “mirada”, no sólo de la historia estrictamente personal, sino también a la “mirada” que tenemos de la historia, acontecimientos o eventos de los conjuntos en los que estamos inmersos y que más influyen sobre nuestra vida.

Tanto en lo personal como en lo conjunto, la “mirada” variará según experimentemos las respectivas historias como “*un bólido que cae*” o bien como “***una brillante saeta que vuela hacia los cielos***”¹¹. Habrá “miradas” que aumentarán o disminuirán nuestra paz, nuestra fuerza y nuestra alegría. Incluso las respuestas a las preguntas por el “¿quién soy?” y el “¿A dónde voy?” serán diferentes según la historia de la que se sienta ser parte. Esto afectará fuertemente nuestra vivencia de la cotidianidad, de la relación con el medio, del íntimo registro y del valor de nuestra vida y la de quienes nos rodean.

Quienes participamos en la obra de Silo contamos con una historia de la humanidad y de nosotros como conjunto. Esa historia ha sido explicitada por Silo a lo largo de su vida.

¹⁰ “*Aun cuando sabio y poderoso, si no crece en ti y en quienes te rodean la felicidad y la libertad, rechazaré tu ejemplo.*” Silo. OCV1. Humanizar la tierra. El paisaje interno. I. La pregunta. 2.

¹¹ Silo. OCV1. Humanizar la tierra. El paisaje interno. VII. Dolor, sufrimiento y sentido de la vida.3.

Historia e “historia”

Ya en *“El Paisaje Interno”*, Silo nos introdujo a una visión no ingenua de conceptos tales como realidad, mundo, naturaleza y sociedad, negando que sean existentes en sí, excluidos de toda interpretación según la “mirada” del observador.

*“Conviene, además, distinguir entre mundo interno y “paisaje interno”; entre naturaleza y “paisaje externo”; entre sociedad y “paisaje humano”, recalcando que al mencionar “paisaje”, siempre se está implicando a quien mira, a diferencia de los otros casos en los que mundo interno (o psicológico), naturaleza y sociedad, aparecen ingenuamente como existentes en sí, excluidos de toda interpretación.”*¹²

Consecuentemente, en *“Contribuciones al pensamiento”* extiende esta visión a la historia misma.

*“Este asunto es uno de los requisitos previos necesarios al discurso historiográfico y no se lo puede descartar rotulándolo de cuestión “psicológica” o “fenomenológica” (es decir: “bizantina”). Oponiéndonos a esos antepredicativos de los que derivan designaciones como las mencionadas afirmamos, con mayor audacia aún, que la categoría “paisaje” es aplicable no solamente a la Historiología sino a toda visión del mundo, por cuanto permite destacar la mirada de quien observa al mundo. Se trata, pues, de un concepto necesario para la Ciencia en general.”*¹³

De modo que no hablaríamos ya de historia, con pretensiones de realidad universal objetiva e indubitable, sino de “historia”. Sin embargo, este rigor intelectual y esta honestidad de Silo no son los que usa el sistema a la hora de intentar manipularnos con su “mirada” de la historia. Nos la presenta como verdades obvias, incontrastables, “probadas”, la realidad misma “ahí afuera”, independiente de cualquier observador y desprovista de toda ideología. Y un gran porcentaje de la población las acepta como tales y las toma como axiomas evidentes sobre las cuales asentar sus adhesiones y rechazos, sus amigos y enemigos, sus alegrías y desdichas, etc.

Si quedáramos de acuerdo en que toda “historia” implica una “mirada” que organiza un “paisaje”, tocaría a cada cual elegir cuál es la “mirada” y cuál la “historia” que le conviene adoptar en función de la felicidad y libertad propia y de otros. Es decir, cuál es la **“historia” en que cada cual inscribirá su propia vida: la nuestra como siloistas o la del mundo de lo establecido**. El resultado de tal elección tiene consecuencias de importancia. Como sabemos, la aparente no elección, la incoherencia o la vacilación entre los términos a elegir, no nos eximen de las consecuencias ya que esto también constituye una elección. En tiempos de crisis psicosocial, esta elección es impostergable y crucial.

¹² Silo. OCV1. Humanizar la tierra. El paisaje humano. I. Los paisajes y las miradas. 7.

¹³ Silo. OCV1. Contribuciones al pensamiento. Discusiones historiográficas. Capítulo III. Historia y temporalidad. 1. Temporalidad y proceso. 1989.

La “mirada” del sistema y nuestra “mirada”

¿Qué es “sistema”?

En general, y “metódicamente” hablando, se entiende por “sistema” a una estructura desde el punto de vista de la relación entre sus componentes. Aun reconociendo todo lo positivo que pueda existir en el mundo instituido actual, o sea “**el mundo de lo establecido**”, se trata de un sistema social inhumano en tanto que el poder no está en el todo social sino en una parte de él, sometiendo y objetivando al conjunto. Por ello se dice que la violencia (en sus distintas formas¹⁴) es su característica ínsita, congénita.¹⁵ ¹⁶ La violencia se justifica, se glorifica, se relativiza, se banaliza y se naturaliza. Esto alcanza al orden político, económico, jurídico, cultural, religioso, etc. Los aspectos positivos y negativos del “paisaje humano” coexisten dentro de una configuración general condicionante en la que predominan características y dirección deshumanizantes.¹⁷ Se trata de un sistema global en que aun los bandos aparentemente diferentes y opuestos entre sí encarnan y comparten la misma “forma mental”¹⁸, un trasfondo psicosocial sobre el que se asienta un sistema del que son parte constitutiva. Esa “forma mental” de raíz no se advierte o bien no se cuestiona.

El tratamiento exhaustivo del sistema excede al propósito de este escrito y merecería un trabajo por separado. El sistema es una cierta configuración y dinámica del orden social, pero es también una parte de la “forma mental” de los individuos y los conjuntos. Esta “forma mental” (como si fueran predialógicas) es la que, heredada como parte del “paisaje de formación” y proyectada en el mundo, hace tangible, sustenta y perpetúa al sistema.

Aquí nos concentraremos más bien en los efectos que el sistema tiene sobre la subjetividad de los individuos y los conjuntos. Más en particular, la “historia” del sistema confrontada con nuestra “historia” del mundo y de nuestra obra con respecto a ella.

¿Cómo “mira” el sistema?

El sistema imperante se funda en una “mirada” degradante del ser humano, cuya exposición nos alejaría de nuestro tema. De ella se derivan conceptos tales como los de la “naturaleza humana”, el “orden natural”, y visiones como las de “animal racional”, hombre-económico, hombre-productor, hombre-consumidor, etc. Esa “mirada” se extiende al proceso histórico y a los acontecimientos a nivel mundial, regional, nacional, etc. Esa “mirada” sirve a su conservación y tiene las mismas características del sistema que la genera: está basada en la cosificación, la

¹⁴ Sin dejar de lado la violencia moral en la que se incurre por acción u omisión en complicidad con las otras formas de violencia.

¹⁵ Silo. OCV1. Humanizar la tierra. El paisaje humano. IX. La violencia. 2.

¹⁶ Silo. OCV1. Cartas a mis amigos. Séptima carta a mis amigos. 4. El proceso revolucionario y su dirección 7 de agosto de 1993.

¹⁷ Silo. La modificación del trasfondo psicosocial. Charla magistral. Rio de Janeiro, 4 de enero de 1982

¹⁸ García, Fernando A. Terminología de Escuela (encuadre y vocabulario). “Forma mental”. Centro de Estudios – Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas (Mendoza, Argentina), 2013.

manipulación, los pseudo-valores, anti-valores e ideologemas¹⁹, las verdades oficiales y las posverdades en forma de eslóganes, el pragmatismo cínico, los intereses de parte, el relativismo ético, el bandolerismo semántico, etc. El sistema siempre pone algo por encima del ser humano, y a unos seres humanos por debajo de otros. El sentido de vida que anima su “mirada” es de tipo parcial, provisorio e inmanente (o mundano), y no universal, definitivo y trascendente. Las emociones que incentiva son básicamente ligadas a los temores primarios²⁰ que movilizan compensaciones de carácter posesivo. Así, en función de esto se justifican y naturalizan distintas formas de violencia interna y externa.²¹

La historia del sistema en esta fase terminal de su desarrollo está signada por el mito y la utopía del dinero como fuente de felicidad y libertad, como valor central que con un economicismo a ultranza alimenta las distintas formas de violencia.²²

El sistema en crisis hace uso de tal “mirada” para conservarse, apelando a todos los recursos a disposición para manipular la subjetividad individual y social, medios de difusión, educación, cultura, religiosidad, publicidad, expectativas de consumo, ocio, deporte, etc. Se maquilla, se disfraza y engaña con su mejor perfil. Para el sistema el fin justifica los medios. Por lo tanto, los bandos en pugna justifican y glorifican las formas de violencia que sirvan a sus fines.

Con una escala de valoraciones que sirve a sus intereses, el sistema establece también qué es lo que importa y cuáles las opciones entre las cuales elegir. Por ejemplo, si el dinero es lo más importante, las alternativas serán aumentar o bajar los impuestos, libre mercado o proteccionismo, aumentar o reducir la injerencia del Estado, votar un partido u otro, etc. No estarán en discusión la relación existente entre capital y trabajo, la especulación, la usura, etc. O sea, dicta cuál es el juego y también las reglas para jugarlo.

Arrasa con las organizaciones de base humana que no controla. Incluso genera las opciones “alternativas” que sirven como falsa contestación a lo establecido. Estas cuestionan al sistema en sus aspectos secundarios, obviando la estructura general en que estos aspectos surgen y prosperan; es decir, se cuestionan los abusos y no los usos. Por ejemplo, los abusos de la democracia formal, pero no se avanza hacia la democracia real.

Entre dichas opciones del sistema están las engañosas, disfrazadas como “anti-sistema”, que en modo dialéctico (no intencional) contribuyen al mantenimiento del mismo. Ofrecen ineficaces válvulas de escape a las tensiones sociales y personales

¹⁹ Someramente, las ideas o temas ideológicos básicos subyacentes en el lenguaje de una cultura y en otros medios. Similar a leitmotiv o estereotipos.

²⁰ Temor a la soledad, a la enfermedad, a la desposesión (pobreza) y a la muerte.

²¹ Por ejemplo, la justicia retributiva, la concentración de recursos, la desigualdad de oportunidades, el individualismo a ultranza, la venganza, la ambición desmedida, etc.

²² Mitos raíces universales. Centro Cultural San Martín. Buenos Aires, Argentina. 18 de abril de 1991 “*Cuando consideramos uno de los mitos desacralizados centrales de esta época (me refiero al dinero), lo tuvimos en cuenta como núcleo de un sistema de ideación. Me imagino que los oyentes no habrán imaginado una figura semejante a la que propone el modelo atómico de Bohr en la que el núcleo es la masa central alrededor del cual giran los electrones. En verdad el núcleo de un sistema de ideación tiñe con sus peculiares características a gran parte de la vida de las personas. La conducta, las aspiraciones y los principales temores están relacionados con ese tema. La cosa va más lejos aún: toda una interpretación del mundo y de los hechos conectan con el núcleo. En nuestro ejemplo, la historia de la humanidad tomará un carácter económico y esta historia se detendrá paradisiacamente cuando cesen los conflictos que discuten la supremacía del dinero.*”

que, no sólo no lo comprometen ni lo cuestionan en su raíz ²³, sino que ayudan a su conservación gracias a la reacción que generan y a su desviacionista postergación de los temas de fondo. En todo caso, se definen por ser “anti”, lo cual supedita su identidad y propuesta por oposición al sistema o a un bando del sistema.

Algunas de dichas opciones “anti-sistema” no aspiran a que el poder resida en el todo social, sino sólo a obtener beneficios del sistema o a convertirse en la parte que se apodera del todo social. La discusión es por quién detenta el monopolio y no por la legitimidad del monopolio mismo. Otras opciones son simplemente de “salvación” individual, de alejamiento del mundo, etc. La mayoría de las supuestas críticas al sistema están lanzadas desde la misma “forma mental” del sistema. ²⁴

¿Cómo se instala la “mirada” del sistema?

En estos tiempos, la cantidad de información y la velocidad con que esta se suministra son tales que sobrepasan la conciencia; es decir, la capacidad de comprensión, integración y respuesta del ciudadano medio. Esa masa informativa suministrada es generalmente sesgada, irrelevante, distractiva, parcial, etc. Se exagera, disfraza, minimiza u oculta información. Se la presenta ya estructurada explícitamente según la “mirada” del sistema (por ejemplo, la propaganda), o bien, según el caso, desestructurada (por ej., descontextuada e inconexa), lo cual también sirve a los intereses desinformativos del sistema.

Como si no bastara la creciente incapacidad de comprender e integrar la enorme masa informativa, el ciudadano medio también es urgido para que dé respuestas más o menos inmediatas que comprometerán su presente y su futuro. Se lo amenaza con consecuencias nefastas si no lo hiciera o si equivocara qué respuesta dar. Además, con la misma lógica manipuladora y extorsiva, se le dice que eso equivaldría a favorecer el bando señalado como “enemigo”. En síntesis, la aceleración del medio superará su capacidad de comprensión, cambio y adaptación creciente al mismo.

Ante esta acción desproporcionada e irritativa sobre su conciencia, ya en un estado alterado esta disminuye los umbrales de sentidos para mitigar el desequilibrio que le provoca.²⁵ ²⁶ Disminuye así la reversibilidad de la conciencia y, por ende, la capacidad de crítica, el cotejo y relación de datos, la amplitud de copresencia, la visión de proceso y estructura, la movilidad de imágenes, etc. O sea, un **deterioro cognitivo funcional al sistema**.²⁷ La **hipnosis del sistema**²⁸ cobra así mayor sugestionabilidad y seducción.

²³ Por ejemplo, la propuesta “anti-sistema” de cultivar los alimentos que consumimos con nuestras propias manos no compromete la existencia del sistema, sino que resta oposición al mismo, desvía de los temas de fondo, etc. Lo mismo o peor es la retirada a los paraísos artificiales de la droga o de la falsa espiritualidad individualista.

²⁴ Ver Silo. OCV1. Cartas a mis amigos. Segunda carta a mis amigos. 1. Algunas posturas frente al proceso de cambio actual. 5 de diciembre de 1991.

²⁵ Ver Silo. OCV2. Apuntes de Psicología. Psicología III. II. Esquema del trabajo integrado del Psiquismo.

²⁶ Como digresión, cabe señalar la estrecha relación que este estado de conciencia guarda con la conciencia emocionada, la conciencia mágica, la ritualización, la fetichización, la fuga, etc.

²⁷ Silo. OCV1. El día del león alado. Ficciones. El día del león alado. 1991.

“Sin embargo, la ineptitud para establecer relaciones globales coherentes se haría sentir.

Acicateado como está y limitado en su energía (ya aplicada a satisfacer sus necesidades básicas), irá aceptando y “eligiendo” resignadamente entre las falsas opciones que se le imponen, delegando cada vez más su vida en manos del sistema. Su vida se irá haciendo la que el sistema le imponga que deba ser.

Si el ciudadano medio no dispone de otra historia, o sea, otra “mirada”, distinta a la que le presenta el sistema, su representación e interpretación de la historia social y de su historia personal serán las que provee el sistema, que sólo tendrá variaciones según que, por ejemplo, él y su bando se consideren beneficiados o perjudicados por el orden de cosas.

La “mirada” del sistema, creída como “la realidad misma”, será internalizada introyectivamente, o sea, ingenuamente adoptada como propia sin mayor resistencia ni cuestionamiento de fondo. Se verá a sí mismo y a su vida desde dicha “mirada” externa, cosificándose y sufriendo los avatares del sistema. Habrá así desplazado su “centro de gravedad” fuera de sí mismo, se sentirá una hormiga, metafóricamente hablando, sin posibilidad de elegir en qué condiciones quiere vivir, su felicidad y libertad quedarán supeditadas a fuentes externas, reduciendo su vida a las opciones que le proporciona el sistema y, de estas, sólo las que estén a su alcance. En tiempos de crisis psicosocial como el actual, será “un bólido que cae”.

Sólo una “mirada” que no sea parte del sistema, que sea fruto de una “forma mental” intencional que no provenga del sistema, podrá ofrecer algo verdaderamente diferente que sea una solución más allá de la vieja “forma mental” que anima al sistema. Tal “mirada” es la que construye nuestra “realidad” y nuestra “historia”.

*

Para cerrar esta crítica del sistema no estará de más recordar lo dicho al inicio. No confundimos al todo social con el sistema que predomina en él. En el todo social hay sin duda mucho de positivo, pero todo lo positivo es rehén de un armado y funcionamiento general con signo y dirección deshumanizantes. Esto que quizá sea difícil de percibir a nivel general, es más fácil de advertir si se lo aplica a ejemplos de grupos o individuos.

En esas épocas la desconfianza hacia las síntesis del pensamiento había avanzado tanto que cualquier conversación sobre generalidades, mantenida más allá de los tres minutos, era calificada peyorativamente de “ideológica”. En realidad, cualquier intento que se hiciera por alcanzar globalidades, terminaba penosamente. Únicamente podía sostenerse la atención sobre temas específicos y tanto en los institutos de enseñanza como en el trabajo diario se reforzaba ese hábito.”

²⁸ Ver Silo. OCV2. Apuntes de Psicología. Psicología III. 5. El espacio de representación en los estados alterados de conciencia. Son también muy esclarecedores: Silo. Reunión del sector apoyo. Buenos Aires, 15 de diciembre de 1986; y Silo. Transcripción textual de cintas retiro de Farellones, 10, 11 y 12 de enero de 1991.

La hipnosis del sistema ²⁹

- “1. En tanto se siga pensando al proceso histórico desde una mirada externa, será inútil explicarlo como el despliegue creciente de la intencionalidad humana en su lucha por superar el dolor (físico) y el sufrimiento (mental). De aquel modo se preocuparán algunos por develar las leyes íntimas del acontecer humano desde la materia, desde el espíritu, desde cierta razón, pero en verdad que el mecanismo interno que se busque siempre estará visto desde «afuera» del hombre.*
- 2. Desde luego que se continuará entendiendo el proceso histórico como el desarrollo de una forma que, en suma, no será sino la forma mental de quienes así ven las cosas. Y no importa a qué tipo de dogma se apele porque el trasfondo que dicte tal adhesión siempre será aquello que se quiera ver.”³⁰*

En el punto anterior vimos cómo el sistema se instala psicosocialmente, generando un estado alterado de conciencia pariente de la hipnosis. Los umbrales de percepción y juicio se van adecuando y lo excepcional termina viviéndose como “normal”. Por lo tanto, no debiera creerse ingenuamente que el sistema está “ahí afuera” y que somos completamente ajenos e impermeables a él. Menos aun creer que el sistema sea algo confinado solamente a una minoría de “culpables” que el mismo sistema identifica y “gentilmente” nos señala. Una minoría que además sería capaz de actuar con una eficiente coordinación y lograr un eficaz control total. Esta ingenua visión de historietas y cómics es funcional a la conservación del sistema.

Hemos heredado el sistema como parte de nuestro “paisaje de formación” en forma de un conjunto de presupuestos y creencias, de una escala de valores y prestigios, de hábitos del pensar, sentir y actuar propios del ámbito generacional, social y cultural en que nos formamos. Generalmente esos intangibles son inadvertidos o indiscutidos. Incluso si lo fueran, su superación no sería fácil ni inmediata. Una parte del sufrimiento mental es precisamente indicador y concomitancia de su vigencia, en la medida que fuere, sea en nuestro “paisaje interno” o en nuestra estructura de relación con el medio.

De manera que no debiera sorprendernos que la sugestión del sistema afecte nuestro “paisaje”, sea por adhesión o por rechazo. Nuestro interés aquí es cómo desactivar esa sugestión, al menos en parte, gracias a nuestra “historia”.³¹

Si no conocemos u olvidamos nuestra “mirada” de la historia, se nos impone la sugestión de la “mirada” del sistema. Más aun si no somos activos participantes de nuestro proceso conjunto. Si la “historia” del sistema se impone a nuestra conciencia, percibimos sólo la historia de los sentidos provisorios de vida, de las bellas falsedades, de la crisis de desestructuración del sistema, con su violencia, su fuga y su nihilismo. El futuro se oscurece y se cierra, avanzando hacia lo que

²⁹ Ver Silo. Reunión del sector apoyo. Buenos Aires, 15 de diciembre de 1986.

³⁰ Silo. OCV1. Humanizar la tierra. El paisaje humano. VII. La historia.

³¹ Aquí no se consideran, por ejemplo, las prácticas atencionales y de movilidad de imágenes, la superación de “nudos de dolor” cuyos climas y tensiones se proyectan en el mundo, etc.

pareciera ser un callejón sin salida, hacia una historia humana con muchas sombras y pocas luces.

En la historia del sistema priman las distintas formas de violencia en aumento, el descrédito y caída de las viejas referencias, el fuego fatuo de los fugaces triunfadores del momento, los ideologemas y los antivaleores, el fracaso de los viejos modelos económicos, políticos, culturales y demás que se reciclan con nuevas e ineficaces manipulaciones.

El sistema actúa por la ignorancia y la desinformación, por la extorsión y la fuerza que infunde temor, por la persuasión y los cantos de sirenas. Crea formas organizativas, ideológicas, culturales, políticas, sociales, espirituales y demás que generan bandos, alentando la división, la discriminación y la confrontación entre ellos. De esto se nutre. Plantea falsas antinomias mientras ofrece alternativas que, como caras de la misma moneda, sirvan a su conservación. De esta manera coarta todo intento de construir verdaderas opciones fuera de la lógica binaria dominante. Continuamente surgen “emergencias” para que lo urgente termine postergando o traicionando lo importante. Ofrece falsas puertas para salir de la violencia, adormece con las drogas y demás fugas individuales y colectivas de todo tipo. Genera falsas expectativas que quedarán frustradas. El sistema se exonera de responsabilidad por sus fracasos, de los que culpabiliza a individuos o minorías como chivos expiatorios. Siempre alienta el sentimiento de culpa. Monopoliza, concentra, verticaliza, amenaza, discrimina y administra revanchas, recompensas y castigos de todo tipo. Invoca los valores más elevados que primero se ponen por encima del ser humano y luego se traicionan en la práctica. Distrae y enceguece con las pequeñas causas y las utopías inalcanzables ³² a fin de disimular esa conocida manipulación por la que se cambia algo para que en realidad nada cambie. Y la lista continúa.

Hoy no todo es brutal coacción como antes. El sistema ha perfeccionado sus recursos de persuasión y manipulación. Los incentivos, la exageración de secundariedades, la trivialización de todo, las expectativas de consumo, ocio y demás configuran mejores pócimas para lograr el encantamiento más eficaz: soñar que se es libre mientras se sirve dócilmente a mantener el “pensamiento único”, la “verdad oficial” o, en otras palabras, “el mundo de lo establecido”.

*

¡Cuán difícil es percibir el sistema como tal, como la mitológica Hidra de diversas cabezas que colaboran entre sí y se regeneran! ¡Cuán difícil es advertirlo desde nuestro viejo “paisaje de formación” aún vigente! ¡Cuán fácil es rechazar la parte del sistema que no nos gusta y aprobar la que nos gusta!

En el peor de los casos, agobiados por la acción hipnótica y sin solución a la vista, quizá nos podría invadir el desaliento, la división interna, el temor, y otras emociones negativas que minan nuestra fuerza interna. Comenzaría a sentirse en algunos la falta de fe en nuestras propuestas y en nuestras posibilidades. El cálculo del “recibir” iría reemplazando al “dar” desinteresado. Se insinuaría el relativismo ideológico y el pragmatismo cínico. Un paso más y seríamos fácil presa de las falsas soluciones y las cosméticas falsedades que promueve el sistema para mantenerse. Se preferirían los éxitos inmediatos con espejismos coyunturales sin futuro, en lugar de nuestros ideales con futuro, aunque aparentemente sin logros a la vista.

³² El dinero como fuente de felicidad y libertad, la violencia como medio para acabar con la misma, el cambio del orden social como sustituto o apéndice opcional del cambio interno, etc.

Devaluada nuestra capacidad de cambio de las condiciones en que vivimos, se opondría falazmente lo personal a lo social, y lo individual a lo conjunto. Lo secundario sería sobrevalorado en desmedro de lo primario. El individualismo comenzaría a ser una seductora opción de repliegue vital. Darse por contentos con poco se convertiría en el nuevo ideal; un ideal de debilidad en el que la felicidad sería confundida con placer (o comodidad) y la libertad con ocio (o capacidad de consumo).

Si acaso este sopor de la conciencia tuviera el sobresalto del sentimiento de culpa, esta podría ser lavada con la degradación de lo que alguna vez creímos y apoyamos, con algún humanitarismo miope o bien alguna opción de moda pasajera. Se esgrimirían los viejos argumentos de “las realidades de la vida”, “las cosas concretas”, “los errores de juventud”, “las responsabilidades”, y similares “justificaciones” para claudicar.³³

El “centro de gravedad” de nuestra acción, que debería ser emplazado en nuestra acción según nuestra visión de la dirección que llevan los acontecimientos, quedaría desplazado fuera de nosotros mismos, y se haría dependiente de las falsas opciones que propone el sistema.

Esto haría que nos viéramos “desde afuera”, con la “mirada” con que nos ve el sistema exitista, inmediateista (cortoplacista) y pragmático, en vez de mirarnos a nosotros mismos desde nuestra “mirada”, desde nuestra perspectiva de la historia.

Quedaríamos con una imagen de si empequeñecida y supeditada al sistema, negando las propias posibilidades de cambiar las circunstancias. Y esto tiene que ver con el valor y significado de la propia vida en particular y de la vida humana en general.

Nuestra historia individual, nuestra biografía, comenzaría a sentirse según la “historia” que impone el sistema; o sea, lo no esencial: la historia de nuestra cuenta bancaria, de nuestros consumos, nuestras posesiones, nuestra reputación social, nuestro cuerpo, etc. La “historia” del sistema, creída e internalizada como propia, es uno de los medios que aquel usa para conservarse. Servirla es servir al sistema y un claro indicador de adaptación decreciente al cambio.

En síntesis, con esta traición a nosotros mismos seríamos una víctima más del sistema, de la crisis psicosocial; porque esa crisis no está simplemente “ahí afuera”, sino que afecta también nuestra interioridad. Nuestra resignación y nuestro desánimo serían una victoria para el sistema y restarían apoyo al cambio y al surgimiento de un nuevo mundo.

Habríamos dejado de construir para un futuro digno del ser humano, a cambio de un indigno e inhumano hoy sin futuro.³⁴

“También proponemos el tema del centro de gravedad interno o, presentado con otro lenguaje, hablamos de sentido de la vida, de humanizar. Esto aparentemente no tiene mucha gracia, no aparece chispeante ni atractivo y la gente tiende a lanzarse a otras cosas más llamativas, dejándose atrapar psicológicamente.

³³ Sólo por diversión, leer la breve fábula “La zorra y las uvas”, atribuida a Esopo y recontada por Babrio, Fedro, Jean de La Fontaine y Félix María Samaniego.

³⁴ Ver Silo. OCV1. Cartas a mis amigos. Quinta carta a mis amigos. ¿Qué haremos con nuestra vida?

El problema es que al des-centrarse, al salirse de enmarque, se produce sufrimiento en uno y en los demás.

Cuando vemos (cada vez menos) a la gente encantada con cosas del sistema, están fuera de sí, alteradas y no pueden oír, de modo que no nos queda otra posibilidad que esperar a que se desencanten, se des-ilusionen para poder escuchar nuestro punto de vista.

Contar con centro de gravedad propio, no parece tener atractivo y es algo que se aprende y se construye, no es algo que se da por sí sólo.

En efecto, al estar descentrado se produce sufrimiento y uno siente que “todo le pasa” y no sabe bien por qué. En cambio, cuando se cuenta con centro de gravedad uno está libre y eso es extraordinario. Esa libertad interna es lo importante, aunque no tenga tanto atractivo en apariencia. Ese centro de gravedad y esa libertad interna no acarrearán sufrimiento ni a uno mismo ni a los demás. La libertad interna es el indicador del centro de gravedad y la conducta válida hacia los demás es su correlato humano.

Esto nos lleva a ver el concepto de la existencia “en sí” y la existencia “para otros”. Hay quienes, al no disponer de centro de gravedad, siempre están dependiendo de los demás, de los valores externos, resultando huecos por dentro, llevados por el oleaje externo permanentemente, siendo arrastrados como hojas por el viento y moviéndose siempre con una mirada externa en donde todo se ve plano, movido por hilos externos y sin profundidad.

Con la mirada interna todo se dimensiona.

Es importante comprender los mecanismos de la fascinación que producen la pérdida del centro de gravedad.

Uno puede fascinarse por poca cosa, por una hormiga, una piedra, y mucho más por las personas, equivocándose y produciendo sufrimiento.”³⁵

“Silo: ... Así que no tratamos de hacer proselitismo, como podría entenderse el proselitismo, nosotros explicamos nuestras cosas porque hay gente que le interesan esas cosas y hay mucha gente que le interesan esas cosas y me parece que cada vez hay más gente y bueno son otras formas. Estamos en otro tipo de sociedad, estamos en las sociedades postmodernas donde las ideas de la modernidad ya no funcionan, estamos muy lejos del renacimiento y estamos muy lejos de la edad moderna. Ya no se mueve esto con explicación de doctrinas, con explicación de eficiencias, como si fueran los grandes valores, no...eso ya no funciona. Funcionan otras cosas, cuesta todavía un poquito, la gente ya entenderá que ya los valores han cambiado, que el mundo es diferente y que ese proselitismo ramplón de las ideologías ya no está funcionando, eso para la gente es un problema, bueno van a tener unos poquitos años más de problemas, pero esto va a ir mejorando.”

Comentario: Es una óptica muy interesante, no muy común

“Silo: No, no es muy común, un poquito de tiempo más de problemita, de estas cosas, pero les va a pasar con las ideologías lo que pasa en la vida

³⁵ Los culpables. Apuntes de conversaciones con Silo. Madrid, 24 de febrero de 1993.

cotidiana con ciertas ilusiones que uno tiene, que no quiere sacarse esas ilusiones.

... No quiere despojarse de esas ilusiones, que uno tiene porque creen que gracias a esas ilusiones ellos pueden vivir. Finalmente, esas ilusiones se caen y ahí uno empieza a sentir mayor libertad que la que uno suponía. Con las ideologías pasa así, mucha gente cree que tiene que tener esa ideología porque si uno no tiene esa ideología bueno para qué va a vivir, para qué y resulta que lo que tiene es una ilusión grande, como una casa, que es un problema porque le deforma la realidad. Así que yo digo que está cambiando el mundo y que la gente sin mucho problema en poco tiempo más va a ir quitándose las ideologías, una vestimenta que hoy le queda chica, pero eso no es porque el hombre se esté cayendo, el ser humano esté decayendo...al revés, es porque está creciendo y las vestimentas le quedan chicas, las ideologías le quedan chicas, las ilusiones le quedan chicas. Ese crecimiento del ser humano es el que le da la sensación de asfixia en este momento histórico. Vamos bien, vamos bien, no es tan mala la cosa, pero necesitamos un poco más de tiempo.”³⁶

³⁶ Silo. Transcripción de vídeo: Silo y La Experiencia. Centro de Estudios. Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas. 2008.

La historia según Silo

La siguiente no es una exposición exhaustiva, sino sólo de algunos puntos que sirven de ejemplo. Quienes deseen profundizar podrán apelar, entre otras, a las lecturas de interés que se sugieren en las notas a pie de página y al final de este escrito.

Los lectores más enterados de su obra saben que, a lo largo de los años, Silo ha presentado su visión de la historia con perspectivas y amplitudes diferentes. Aun con distintos estilos literarios, todas ellas son coherentes y complementarias entre sí. En ellas reconocemos sus múltiples facetas de guía espiritual, pensador, ideólogo, poeta, místico, hombre de acción social, ser humano paradójicamente típico y universal, de su tiempo e intemporal. Sería ajeno a nuestro interés discurrir sobre tales variantes, así es que en este escrito aparentemente las manejamos con esa alegre desenvoltura propia del ignorante.

“Por ahora su conducta era demasiado previsible, pero llegaría el momento en que autotransformándose daría un salto hacia la indeterminación y el azar. ... En algún tiempo, ésta especie hecha con la arcilla del cosmos emprendería el camino para descubrir su origen y lo haría andando por caminos imprevisibles.”³⁷

“Creo que el destino de la humanidad está orientado por la intención que haciéndose cada vez más consciente en los pueblos, se abre paso en dirección a una nación humana universal.”³⁸

“Hay una clara intención de despliegue de la conciencia a partir de ese homínido casi ridículo en un proceso que habla a través de cada una de esas células que son los individuos. La conciencia no es de él, es parte de un proceso humano. A pesar de él va a seguir trabajando por más que él mismo se ponga una censurita. Ni la autocensura puede con la conciencia.

Con avances, retrocesos, líos, la conciencia humana avanza. No es azar, es un proceso bien acotado, con una intencionalidad clara, con una dirección, con una fuerza que nada podrá detener.

No es el fin de la historia, es el fin de la prehistoria y el comienzo de la historia humana.”³⁹

“Las diversas estructuras sociales, desde las más primitivas a las más sofisticadas, tienden a la concentración progresiva hasta que se inmovilizan y comienza su etapa de disolución de la que arrancan nuevos procesos de reorganización en un nivel más alto que el anterior. Desde el comienzo de la historia, la sociedad apunta hacia la mundialización y así se llegará a una época de máxima concentración de poder arbitrario con características de imperio mundial ya sin posibilidades de mayor expansión. El colapso del sistema global ocurrirá por la lógica de la dinámica estructural de todo sistema

³⁷ Silo. OCV1. El día del león alado. Ficciones. El día del león alado. 1991.

³⁸ Silo. OCV1. Cartas a mis amigos. Cuarta carta a mis amigos. 9. El proceso humano. 19 de diciembre de 1991.

³⁹ Silo. El proceso humano. Apuntes de una charla informal. Mendoza, 20 de enero de 1991.

cerrado en el que necesariamente tiende a aumentar el desorden. Pero así como el proceso de las estructuras tiende a la mundialización, el proceso de humanización tiende a la apertura del ser humano, a la superación del Estado y del Paraestado; tiende a la descentralización y la desconcentración a favor de una coordinación superior entre particularidades sociales autónomas. Que todo termine en un caos y un reinicio de la civilización, o comience una etapa de humanización progresiva ya no dependerá de inexorables designios mecánicos sino de la intención de los individuos y los pueblos, de su compromiso con el cambio del mundo y de una ética de la libertad que por definición no podrá ser impuesta.”⁴⁰

“Pero está claro que aún en esa distorsión se abre paso el proceso hacia una nación humana universal. El cambio acelerado que se está presentando en el mundo lleva a una crisis global del sistema y a un consecuente reordenamiento de factores. Todo ello será la condición necesaria para lograr una estabilidad aceptable y un desarrollo armónico del planeta. Por consiguiente, a pesar de las tragedias que pueden avizorarse en la descomposición de este sistema global actual la especie humana prevalecerá sobre todo interés particular. En la comprensión de la dirección de la historia que comenzó en nuestros antepasados homínidas radica nuestra fe en el futuro. Esta especie que ha trabajado y luchado durante millones de años para vencer el dolor y el sufrimiento no sucumbirá en el absurdo.”⁴¹

Desde la aparición pública de Silo como guía espiritual en 1969, y a lo largo de nuestro proceso hasta hoy, hemos logrado construir un conjunto con propuestas y ámbitos idóneos como referencia de un nuevo mundo, de la nación humana universal que corresponderá a la primera civilización planetaria de la humanidad.

En líneas generales, desde el comienzo supimos que nuestro surgimiento, función y finalidad tienen un carácter histórico a largo plazo que trasciende lo temporalmente coyuntural, así como un alcance universal más allá de sus condiciones de origen.⁴²

Supimos que nuestra obra es universalista, tanto en su concepción como en su implementación. No se dirige a la parte, sino al todo. Es una historia esencialmente psicosocial, de cambio estructural y simultáneo, social y personal.⁴³

Supimos que sucedería una desestructuración del viejo mundo y una crisis de cambio. Supimos que esa crisis de cambio estaría acompañada de una gran violencia de todo tipo, tanto externa como interna.^{44 45 46 47}

Supimos que esto sucedería por proceso histórico, como consecuencia mecánica de su propio desarrollo, y que no habría nada ni nadie que pudiera evitarlo. Se

⁴⁰ Silo. OCV1. Cartas a mis amigos. Cuarta carta a mis amigos. 9. La violencia, el Estado y la concentración de poder. 19 de diciembre de 1991.

⁴¹ Silo. OCV1. Cartas a mis amigos. Segunda carta a mis amigos. 4.- Los factores positivos del cambio. 5 de diciembre de 1991.

⁴² Primer material de esclarecimiento y trabajo (1962). (Circulación interna).

⁴³ Van Doren, H. Manual del Poder Joven. 10 de mayo de 1971. El cambio interior.

⁴⁴ Van Doren, H. Silo y la liberación. La despedida. 25 de abril de 1969.

⁴⁵ Silo. OCV1. Habla Silo. I. Opiniones, comentarios y participación en actos públicos La curación del sufrimiento. 4 de mayo de 1969. <http://silo.net>.

⁴⁶ Silo. El Librito. El Mensaje. La transformación. 1970.

⁴⁷ Van Doren, H. Siloismo. Doctrina, práctica y vocabulario. El proceso histórico. 1972.

avanzaría hacia un sistema global cerrado.⁴⁸ Esto procedería aceleradamente, empujado por el avance de las comunicaciones, el transporte, el desarrollo tecnológico y demás factores. La “paradoja de sistema”⁴⁹ haría que, en un sistema cerrado, al llegar a un máximo de orden se produzca el comienzo del desorden, la entropía que desarticularía el sistema para posibilitar un salto cualitativo y un nuevo proceso.^{50 51}

Pero también supimos que, no obstante lo anterior, y la violencia creciente que conlleva, no se trataría del fin del mundo; sería el fin de un mundo viejo agonizante, dando paso a otro mejor. Por primera vez estaríamos en condiciones de cambiar el ritmo de los acontecimientos.

Supimos que nuestra tarea sería la de ofrecer las mejores referencias para que, luego de este punto de inflexión, la próxima etapa de la humanidad representara un salto evolutivo sin precedentes.

Supimos que nuestra tarea crucial como conjunto sería la de cumplir la función de guía con sabiduría, bondad y fuerza interna en tiempos de crisis psicosocial como el que estamos atravesando.

Supimos que, de tener éxito en esta empresa, esto no ocurriría antes de que se generalizara el fracaso del sistema imperante, sino luego, cuando el imperio de las circunstancias impulsara los seres humanos, por necesidad vital, a buscar un nuevo sentido y a construir un nuevo mundo. Y que el signo de ese nuevo mundo dependería de las referencias que prevalecieran entonces, y en esto consiste nuestro aporte.⁵²

Supimos que el cambio sería anunciado y precedido por una nueva sensibilidad naciente. Esta sensibilidad ya está presente, crece y se va manifestando en todos los campos del quehacer humano. Nosotros y muchos otros somos parte de ella.

Supimos que la recomposición del tejido social comenzará desde la base social misma y no desde sus líderes o vértices.^{53 54} Esos que vanamente intentan conservar e imponer sus propios “paisajes de formación” inactuales no pueden cambiar el curso de los acontecimientos.^{55 56}

⁴⁸ Silo. OCV1. Cartas a mis amigos. Cuarta carta a mis amigos. 9. La violencia, el Estado y la concentración de poder. 19 de diciembre de 1991.

⁴⁹ Silo “El mundo se acelera”. Agosto-septiembre de 1992. Punta de Vacas y zonas aledañas. Transcripción del audio del vídeo

⁵⁰ Silo. OCV1. Cartas a mis amigos. Séptima carta a mis amigos. 1. Caos destructivo o revolución.

⁵¹ Silo “El mundo se acelera”. Agosto-septiembre de 1992. Punta de Vacas y zonas aledañas. Transcripción del audio del vídeo

⁵² El Proceso humano. Apuntes de una charla informal, Mendoza 20 de enero de 1991.

⁵³ Silo. OCV1. Habla Silo. I. Opiniones, comentarios y participación en actos públicos. (Centro Cultural Estación Mapocho. Santiago, Chile, 14/05/94). “... es hora de preguntarse cómo el ser humano puede cambiar la dirección de los acontecimientos. A su vez, ¿quiénes podrían producir ese formidable cambio de dirección sino los pueblos que son, precisamente, el sujeto de la historia?”

⁵⁴ Silo. OCV1. Cartas a mis amigos. Quinta carta a mis amigos, 4. ¿Qué haremos con nuestra vida? “... es allí donde comenzará la recomposición del tejido social a la hora de la crisis de las estructuras centralizadas.”

⁵⁵ Silo. OCV1. Cartas a mis amigos. Décima carta a mis amigos. 3. La acción puntual. “Todavía quedan militantes políticos que se inquietan por saber quién será primer ministro, presidente, senador o diputado. Es posible que aquellos no comprendan hacia qué desestructuración estamos avanzando y qué poco significan las mentadas «jerarquías» en orden a la transformación social.”

Por lo tanto, nuestra tarea fundamental fue y es trabajar en la base social, en los campos mínimos de especificidad social, grupal y personal, creando grupos alrededor de nuestras propuestas, dando referencia y produciendo “efectos demostración” de los modos de pensar, sentir y actuar con la nueva sensibilidad.⁵⁷

Todas nuestras actividades desarrolladas en tantos años fueron los andamios que nos permitieron contar hoy en día con un conjunto mundializado⁵⁸, completamente equipado en cuanto a referencias, rico de experiencias, que nos permite afrontar el momento actual y el futuro en ciernes.

Todo eso que supimos desde el comienzo de nuestra historia se ha ido cumpliendo. Ahora, con la crisis psicosocial en curso, estamos entrando en un “punto de inflexión” del proceso mundial en el que está en juego la dirección que este tomará a futuro. Coherentemente, el momento crucial de Nuestra Obra no ha quedado atrás en el pasado, ni tampoco está en un futuro incierto y remoto, sino que, por el contrario, ahora está comenzando.

Llegó el momento de avanzar con más resolución que nunca. No existe ya ninguna gran fuerza que se nos oponga, y la caída de las viejas ilusiones clama por referencias fuertes y claras para un nuevo Sentido.

Somos un pueblo psíquico en marcha porque nos une un futuro elegido en común y que a su paso va acercando y sumando las diversidades que converjan a ese futuro anhelado. Estamos construyendo el mundo que viene después de la caída del sistema actual. Eso nos infunde un entusiasmo y un optimismo de largo aliento que nos hace inmunes al fracaso y el desánimo de quienes aún abrevan en el mundo que se fue.

Nuestro destino común es la primera civilización planetaria de la humanidad, esa que albergará la nación humana universal hacia la que convergen las diversidades de todo tipo. El Gran Cambio será social, cultural y mental, iluminado por un Sentido de vida social y personal que sea profundo, definitivo y trascendente. Es decir, un Sentido espiritual.

⁵⁶ Silo. OCV1. Cartas a mis amigos. Décima carta a mis amigos. “Los defensores de esa visión estructural insisten en que es necesario forjar una comprensión global de estos fenómenos al tiempo que se actúa en los campos mínimos de especificidad social, grupal y personal. Dada la interconexión del mundo no sostienen un gradualismo exitoso que sería adoptado socialmente a lo largo del tiempo, sino que tratan de generar una serie de «efectos demostración» suficientemente enérgicos para producir una inflexión general del proceso.”

⁵⁷ “Sin duda, éste segundo libreto de crisis, se presentará luego de un período de incubación en el que los problemas se agudizarán. Entonces comenzará esa serie de avances y retrocesos en que cada éxito será multiplicado como efecto demostración en los lugares más remotos gracias a las comunicaciones instantáneas. Ni siquiera se tratará de la conquista de los estados nacionales sino de una situación mundial en la que se irán multiplicando estos fenómenos sociales antecesores de un cambio radical en la dirección de los acontecimientos. De este modo, en lugar de desembocar el proceso en el colapso mecánico tantas veces repetido, la voluntad de cambio y de dirección de los pueblos comenzará a recorrer el camino hacia la nación humana universal.

Es esta segunda posibilidad, es a esta alternativa a la que apuestan los humanistas de hoy. Tienen demasiada fe en el ser humano como para creer que todo terminará estúpidamente. Y si bien no se sienten la vanguardia del proceso humano se disponen a acompañar ese proceso en la medida de sus fuerzas y allí donde estén posicionados.” Silo. OCV1. Habla Silo. I. Opiniones, comentarios y participación en actos públicos. (Centro Cultural Estación Mapocho. Santiago, Chile, 14/05/94).

⁵⁸ El término “globalización” está cargado con connotaciones neoliberales específicas, mientras que “mundialización” alude a una interconexión sistémica mundial descentralizada más afín a nuestro pensamiento.

La crisis del sistema y el gran cambio

*“Únicamente puedes acabar con la violencia en ti y en los demás y en el mundo que te rodea, por la fe interna y la meditación interna. No hay falsas puertas para acabar con la violencia. ¡Este mundo está por estallar y no hay forma de acabar con la violencia! ¡No busques falsas puertas! No hay política que pueda solucionar este afán de violencia enloquecido. No hay partido ni movimiento en el planeta que pueda acabar con la violencia. No hay falsas salidas para la violencia en el mundo...”*⁵⁹

*“Aquí no están en juego factores mecánicos o determinismos históricos, está en juego la intención humana que tiende a abrirse paso ante todas las dificultades.”*⁶⁰

*“Se trata de un largo proceso histórico que hoy hace crisis mundial y que afecta a todos los esquemas políticos y económicos, no dependiendo de estos la desorganización general ni la recuperación general.”*⁶¹

*“Estamos al final de un oscuro período histórico y ya nada será igual que antes. Poco a poco comenzará a clarear el alba de un nuevo día; las culturas empezarán a entenderse; los pueblos experimentarán un ansia creciente de progreso para todos entendiendo que el progreso de unos pocos termina en progreso de nadie. Si, habrá paz y por necesidad se comprenderá que se comienza a perfilar una nación humana universal.”*⁶²

Después del milenario desarrollo de la humanidad, en este momento histórico asistimos a una gran crisis psicosocial que precede al surgimiento de la primera civilización planetaria de la humanidad. Los contemporáneos somos los hombres y mujeres del umbral, transitando entre el fin de la prehistoria y el principio de la historia verdaderamente humana.

Es una crisis de la que nada ni nadie escapan: ni lo social, ni lo interpersonal ni lo personal. Esta transición está acompañada de la desestructuración de un mundo viejo como paso necesario, deseable y posible para pasar a un mundo nuevo. No hay nada ni nadie que pueda detener la desestructuración de un sistema no perfectible, agotado e inviable. Y un cambio tal no está exento de riesgos, problemas, conflictos y violencia de todo tipo.

Esto no es un castigo divino ni es obra de círculos secretos con designios malvados. Tampoco responde a cierto alineamiento de planetas. Estas y similares son las interpretaciones que aún explican la historia humana por factores externos al ser humano y su conciencia como estructura intencional evolutiva.

Es la conciencia humana que, en su lento pero inexorable proceso creciente, topa con los límites de su etapa evolutiva y se dispone a superarlos. Es el agotamiento de

⁵⁹ Silo. OCV1. Habla Silo. I. Opiniones, comentarios y participación en actos públicos La curación del sufrimiento. 4 de mayo de 1969. <http://silo.net>.

⁶⁰ Silo. OCV1. Cartas a mis amigos. Segunda carta a mis amigos. 4. Los factores positivos del cambio. 5 de diciembre de 1991. (Ver también: 3. Características de la crisis)

⁶¹ Silo. OCV1. Cartas a mis amigos. Décima carta a mis amigos. 15 de diciembre de 1993.

⁶² Silo. Palabras con motivo de la Primera Celebración Anual de El Mensaje de Silo. Punta de Vacas, 2004. <http://silo.net>

una mentalidad y sensibilidad obsoletas que ya no pueden dar respuestas de adaptación creciente a las necesidades humanas de superar el dolor y el sufrimiento. Es la rebelión humana contra la muerte y el sinsentido.

El sistema, como tal, no es perfectible. Es decir, el sistema no se hará viable por emparcharlo cosméticamente con mejoras parciales o temporarias. El “modelo de sistema cerrado”⁶³ y la “paradoja de sistema”, entre otros, explican el momento de crisis sistémica y exponen lo vano de tal pretensión.^{64 65}

La solución a los males e inviabilidad del sistema no provendrá del sistema mismo, sino de aquello que no es parte del sistema.⁶⁶ El sistema –su concepción y armado– es intrínsecamente violento, y sólo lo no violento podrá dar luz a un mundo que se pueda llamar “nuevo”.

No es desde la violencia interna o externa que se podrá superar la violencia psicosocial. Tanto la violencia interna como la externa, propia o ajena, no harán sino profundizarla y retrasar así el surgimiento de lo nuevo que, como tal, es esencialmente no violento.

No habrá leyes, ni instituciones, ni organizaciones que puedan superar la violencia a menos que se instale una nueva cultura no violenta. Y tal cultura no violenta no surgirá a menos que en las mentes y en los corazones de los seres humanos se sienta la impostergable necesidad de no ser parte o cómplices del sistema. Esto es, no ser violentos; ser incapaces de experimentar, presenciar o ejercer ningún tipo de violencia, sin que se experimente un rechazo incluso físico.

Un nuevo ser humano y un nuevo mundo serán tales porque serán no violentos, y viejos seguirán siendo los violentos, por más que pretendan justificar su violencia interna y externa por la lucha contra la violencia de cualquier bando.

No es usando esa “forma mental” vieja y sus habituales recursos que se logrará superar la crisis terminal del sistema violento y deshumanizante. Tampoco se logrará manipulando lo nuevo para que sirva a los intereses de lo viejo.

La historia humana no es producto de sus líderes, modelos políticos o económicos, leyes o códigos morales, guerras con vencedores y vencidos, etc. Estos sólo encarnan y dan forma en el mundo al nivel de desarrollo de la conciencia humana en cada época.^{67 68}

⁶³ Silo. OCV1. Habla Silo. I. Opiniones, comentarios y participación en actos públicos. (Centro Cultural Estación Mapocho. Santiago, Chile, 14/05/94).

⁶⁴ Silo. OCV1. Cartas a mis amigos. Séptima carta a mis amigos. 1. Caos destructivo o revolución.

⁶⁵ Silo “El mundo se acelera”. Agosto-septiembre de 1992. Punta de Vacas y zonas aledañas. Transcripción del audio del vídeo

⁶⁶ Es decir, “... la apertura de un sistema cerrado merced a la acción no natural sino intencional del ser humano.” Silo. OCV1. Habla Silo. I. Opiniones, comentarios y participación en actos públicos. (Centro Cultural Estación Mapocho. Santiago, Chile, 14/05/94).

⁶⁷ “... Por todo lo anterior parece claro que nadie podrá orientar razonablemente los procesos de un mundo que se disuelve. Esta disolución es trágica pero también alumbrará el nacimiento de una nueva civilización, la civilización mundial.” Silo. OCV1. Cartas a mis amigos. Décima carta a mis amigos. 2.- Algunos campos importantes en el fenómeno de la desestructuración.

⁶⁸ “Tener la mirada puesta exclusivamente en un tipo de Estado, un tipo de administración o un tipo de economía para interpretar el devenir de los acontecimientos muestra cortedad intelectual y delata la base de creencias que hemos incorporado en nuestra formación cultural.” Silo. OCV1. Habla Silo. I. Opiniones, comentarios y participación en actos públicos. La crisis de la civilización y el humanismo (Moscú 18/06/92).

Toda gran esperanza depositada en un sistema deshumanizante, agonizante e inviable es falsa y está fatalmente destinada al fracaso.

Una nueva sensibilidad, una nueva espiritualidad y un nuevo Sentido surgen desde lo Profundo de la conciencia y comienzan a clarear el horizonte en un nuevo amanecer de la humanidad.

“Tener la mirada puesta exclusivamente en un tipo de Estado, un tipo de administración o un tipo de economía para interpretar el devenir de los acontecimientos muestra cortedad intelectual y delata la base de creencias que hemos incorporado en nuestra formación cultural.”⁶⁹

“Nosotros pensamos que esta crisis que está padeciendo el sistema es importante y la enfocamos desde el punto de vista de su aprovechamiento. Para ello deberíamos tener en cuenta la imagen que se tiene del sistema; si tenemos la imagen de una cárcel (que se está cayendo a pedazos), si es cárcel hemos de querer salir y cuanto antes se caigan las paredes más pronto podremos liberarnos. Si, en cambio, se tiene una imagen de dependencia absoluta, entonces uno se imagina que junto a la caída del sistema se cae también. Nada más equivocado, con el sistema se caen quienes están atornillados a él, que es el caso del espectro total de la clase política y adláteres en el poder, desde la derecha explotadora hasta la izquierda mentirosa. Se caen todos, porque todos están enchufados succionando del sistema, sus vidas dependen de la relación con el sistema y están inquietos porque, con instinto animal, sienten en su interior el derrumbe del sistema. Así, cada propuesta que hacen está teñida por ese derrumbe interno.

Esto hay que tenerlo muy en claro y por ello es imprescindible que podamos avanzar en nuestra lucha para ahorrar dolor y violencia y es importante el entender que nosotros estamos levantando el mundo que viene, lo que sigue a la caída del sistema, y que por ende somos optimistas respecto de la construcción del futuro y no estamos caídos como los hombres del sistema ni vencidos como los vapuleados por estos.”⁷⁰

“Se está necesitando muchas cosas, se está necesitando acabar con el hambre, se está necesitando... sí, sí, pero eso no se va a resolver por las vías cotidianas, se va a resolver cuando se modifiquen las estructuras mentales. Se van a modificar porque los políticos sean de derecha o sean de izquierda, piensen de un modo o piensen de otro, o que los economistas hagan una cosa o hagan otra, porque la tecnología de hoy estaría en condiciones de acabar con el hambre, se decida con los poderes establecidos acabar con el hambre, no, no va a ser por ahí. Claro que hay condiciones, pero nada de eso se va a poner en marcha si no saltan ciertos resortes en la conciencia de la gente. Claro que hay condiciones tecnológicas, no va a poder funcionar de todos modos, aunque haya condiciones tecnológicas, en la cabeza de la gente. Se les está trabando todo. Es en la cabeza de la gente el cambio que se avecina. Es básicamente en la cabeza. De consecuencias enormes. Imaginen si cambia la conducta de una persona, cambia el modo de pensar

⁶⁹ Silo. OCV1. Habla Silo. I. Opiniones, comentarios y participación en actos públicos. La crisis de la civilización y el humanismo (Moscú 18/06/92).

⁷⁰ Los culpables. Apuntes de conversaciones con Silo. Madrid, 24 de febrero de 1993.

de una persona, hay que ver las cosas distintas que hace. Eso que hablábamos de los que ocupan la torrecilla. Demasiado tiempo la torrecilla de la conciencia social ha sido ocupada por imágenes no adecuadas. Demasiado tiempo.”⁷¹

“Cuando hace muchos años anunciábamos la caída de un sistema, muchos se burlaban de lo que para ellos era imposible. Medio mundo, medio sistema supuestamente monolítico, se derrumbó.

Pero aquel mundo que cayó lo hizo sin violencia y mostró las cosas buenas que existían en la gente. Es más, antes de desaparecer desde aquel mundo se propició el desarme y se comenzó a trabajar seriamente por la paz. Y no hubo ningún Apocalipsis. En medio planeta se derrumbó el sistema y aparte de las penurias económicas y la reorganización de las estructuras que padecieron las poblaciones, no hubo tragedias, ni persecuciones, ni genocidios. ¿Cómo ocurrirá la caída en la otra mitad del mundo? Que la respuesta al clamor de los pueblos sea traducida con bondad, sea traducida en la dirección de superar el dolor y el sufrimiento.”⁷²

⁷¹ Silo. Reunión grupo de amigos. Drummond (Mendoza). Días 28, 29 y 30 de enero de 2000. Día 2.

⁷² Silo. Inauguración de la Sala sudamericana. La Reja (Buenos Aires, Argentina). 7 de mayo de 2005.

Diferencias con el mundo de lo establecido

En este punto de inflexión histórica se presenta la oportunidad propicia para ampliar nuestra obra y nuestro aporte al proceso humano. Este aporte no es de resignación ni de complicidad o compromiso con ninguna forma de violencia. Como nuestro pensamiento siloista es intencional y no dialéctico,⁷³ nuestro aporte no surge, no se explica ni se justifica por el hecho de estar a favor o en contra de ninguno de los bandos o individuos en pugna con los que nos manipula y extorsiona el sistema, reciclándose de continuo a fin de mantenerse.

Nuestra obra es revolucionaria; no es ni reformista ni gradualista. No trabajamos para conservar el pasado ni para restaurarlo, trabajamos para construir un futuro a medida del valor y la dignidad del ser humano. No confundimos humanismo con humanitarismo, ni no-violencia activa con pacifismo.

Aspira nada menos que a una total conversión del sentido de la vida social y personal.

Nuestra obra no se limita a denunciar toda forma de violencia o ejercer la justa resistencia frente a ella, sino que también consiste en generar propuestas superadoras e ir construyendo un nuevo mundo con un nuevo ser humano en base a ellas. Apuntamos a que estas propuestas se conviertan en “efectos demostración” y, gracias a la mundialización, que tengan la capacidad de llegar a todos los rincones del planeta y multiplicarse.

Nuestra visión de la historia está referida a la humanidad en su totalidad y no limitada a determinadas áreas geográficas o culturales. Menor relevancia tienen aun los estados nacionales –de reciente formación histórica– en nuestra visión universalista. El mundo avanzó hacia la configuración de un sistema cerrado planetario mediante, entre otros, la mundialización creciente.^{74 75} En tal sistema cerrado como el actual, ninguna de sus partes puede tener un proceso aislado e independiente del sistema mayor del que forma parte. Y mucho menos puede pensarse que pueda ser una parte la que modifique a todo el sistema que la incluye y la condiciona.⁷⁶

De manera que las historias nacionales, por ejemplo, deben entenderse como variantes relativas dentro de una historia de mayor amplitud y largo alcance. En todo caso, de considerarse el proceso de las partes, sería más relevante considerar las historias de las regiones o las culturas. Al considerar las historias nacionales no se puede soslayar que estas se enmarcan en una historia mayor que fija las condiciones en que se da su libertad de opción.

Por otra parte, así como el proceso y la dirección de vida de un individuo no se pueden comprender sólo por su pasado o su presente, sino también, y predominantemente, por el futuro al que aspira o imagina, también la historia de la

⁷³ García, Fernando A. La convergencia de la diversidad: un paradigma de los nuevos tiempos. Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas, octubre 2013.

⁷⁴ Silo. OCV1. Cartas a mis amigos. Cuarta carta a mis amigos. 8.- La violencia, el Estado y la concentración de poder.

⁷⁵ Silo. OCV1. Habla Silo. I. Opiniones, comentarios y participación en actos públicos Cartas a mis Amigos. (Centro Cultural Estación Mapocho. Santiago, Chile, 14/05/94).

⁷⁶ Silo “El mundo se acelera”. Agosto-septiembre de 1992. Punta de Vacas y zonas aledañas. Transcripción del audio del vídeo

humanidad debe interpretarse en función de su finalidad, del “para qué” o del “hacia dónde”, que tiene tanta o más incidencia que los “por qué” o los “de dónde”.⁷⁷ En esto se centra nuestra visión de la historia humana.

De manera que nuestro proceso y nuestras actividades pasadas, presentes y futuras se explican en relación a nuestra visión de la historia humana en su conjunto, y no a factores individuales, locales o circunstanciales limitados.

Nuestro proceso histórico no es en función de una simple adaptación al actual medio en crisis, sino de una **adaptación creciente**. Esto quiere decir que se trata no sólo de adaptar nuestra propuesta y accionar al presente del medio, sino fundamentalmente hacerlo coherentemente en función del futuro previsto. Nuestra propuesta y accionar no es para sumarnos al sistema o ayudarlo a sostenerse, sino para aportar al cambio y rumbo positivo del medio sobre todo en el momento oportuno, cuando se evidencie su fracaso y gracias al imperio de las circunstancias se busquen referencias verdaderamente nuevas.

Si de medir el “éxito” de nuestro mensaje se tratara, este no podría ser evaluado por su aceptación masiva por parte del sistema vigente y en los términos que este impone. Ello representaría una adaptación decreciente y, en realidad, un fracaso. Nuestro “éxito” reside en ofrecer un Sentido profundo y verdadero a las vidas, en lograr un crecimiento personal y conjunto en una dirección trascendente y creciente de humanización de la tierra, que es el destino del ser humano. Así como las “acciones válidas” dan Sentido a las vidas individuales, y no siempre éxito mundano e inmediato, así se justifican nuestras propuestas y nuestro accionar.⁷⁸

Esta postura no admite cálculos comerciales de “recibir” ni incoherencias pragmáticas entre medios y fines. No buscamos la aprobación de los triunfadores del momento, ni muchos menos subirnos a su carro.

Las propuestas del sistema están destinadas a su agotamiento y fracaso ya que son ineficaces, parciales y no tienen en cuenta la totalidad de la existencia humana. La existencia humana no aspira meramente a la supervivencia individual y de especie, sino también a la felicidad y la libertad, al Sentido y la trascendencia.

La “mirada” histórica del sistema no es psicosocial y, por lo tanto, es incompleta y considera al ser humano como objeto y no como sujeto de la historia. Nosotros sostenemos que toda construcción social es creación del ser humano. El sistema actual es un tigre de papel sostenido en vida sólo por una ilusión que está llegando a su fin.⁷⁹

*

Reflexión: Entre tantas otras cosas, con Silo aprendimos que debíamos ampliar nuestras cabezas para hacer lugar a su enseñanza, en vez de querer reducir su enseñanza para que cupiera en nuestras cabezas.

⁷⁷ Ver Silo. OCV1. Contribuciones al pensamiento. Discusiones historiográficas. 1989.

⁷⁸ Ver Silo. OCV1. Habla Silo. Acto público. (Pabellón de los Deportes. Madrid, España, 27/09/81).

⁷⁹ Ver Silo. OCV1. Cartas a mis amigos. Quinta carta a mis amigos. 4.- ¿Qué haremos con nuestra vida?

Nuestra “historia”: una imagen-guía con argumento transferencial

Más arriba hablamos del **deterioro cognitivo** en curso. Desde el ángulo de nuestra Psicología, la crisis de desestructuración del medio afecta nuestro **sistema de ideación**^{80 81} y nuestro **sistema de imagen**.^{82 83} O sea, a nuestra “mirada” y al **marco interpretativo** con que “miramos” el “paisaje humano” y su “historia”. El desacierto o la incoherencia ecléctica del marco interpretativo merecen una consideración. Veámoslo en términos de la “**imagen**”.

Las imágenes cumplen una doble función, como **portadoras de cargas y trazadoras de la acción en el mundo**, lo que deriva en conductas: nuestro modo de pensar, sentir y actuar. Es decir, son las que impulsan o frenan, potencian o debilitan, dan una correcta dirección o no, a las acciones. Esto modifica los tres tiempos de conciencia. La imagen del futuro imaginado al que se aspira es la que establece la **dirección mental** que es la que da orientación general a nuestra conducta. Todo esto está en juego cuando con una cierta “mirada” construimos esa parte de nuestra “realidad” que llamamos “historia”, “nuestro proceso”, etc.

En la vida cotidiana, y en la relación con el medio, podemos advertir una forma característica de referirnos a él. Se trata de nuestro particular **argumento** (en el sentido de la Alegórica) con características muy personales que sirven de hilo conductor para ir hilvanando imágenes referidas al medio.⁸⁴ Como sabemos por Alegórica, el argumento es el que delata el clima. En todo caso, los trenes de imágenes que acompañan a nuestras consideraciones cotidianas tendrán sentido y dirección positivo o negativo, de unidad o contradicción, integrador o desintegrador. Básicamente, esto se asemeja a un proceso autotransferencial.

Eso es un sistema de imágenes que actúa sobre uno mismo condicionando la vivencia de lo cotidiano. La “**historia**” o “**nuestro proceso**” son **sistemas de imágenes** con un argumento, con un clima, con una dirección a futuro, etc. Ellas actúan como “**imágenes-guía**”, dando referencia y dirección a nuestra vida. Quien crea y sienta que la historia del ser humano terminará en sinsentido o destrucción, tendrá trenes de imágenes con climas y tensiones muy diferentes a los de quien

⁸⁰ García, Fernando A. Terminología de Escuela (encuadre y vocabulario). “Ideación, sistema de”. Centro de Estudios – Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas (Mendoza, Argentina), 2013.

⁸¹ Mitos raíces universales. Centro Cultural San Martín. Buenos Aires, Argentina. 18 de abril de 1991 “... *En verdad el núcleo de un sistema de ideación tiñe con sus peculiares características a gran parte de la vida de las personas. La conducta, las aspiraciones y los principales temores están relacionados con ese tema. La cosa va más lejos aún: toda una interpretación del mundo y de los hechos conectan con el núcleo.*”

⁸² Por ejemplo, “... *se verá como un gran avance la mezcla de estilos en todos los campos tal como ocurriera en otras ocasiones de la historia con los eclecticismos de la decadencia imperial.*” Silo. OCV1. Habla Silo. I. Opiniones, comentarios y participación en actos públicos. (Centro Cultural Estación Mapocho. Santiago, Chile, 14/05/94).

⁸³ Por ejemplo, “Y si se trata de *propuestas, lenguaje y estilo político, podremos asistir a un sincretismo general en el que los perfiles ideológicos quedarán cada día más borrosos.*” Silo. OCV1. Cartas a mis amigos. Décima carta a mis amigos. 15 de diciembre de 1993. 2. Algunos campos importantes en el fenómeno de la desestructuración.

⁸⁴ A los pensamientos, opiniones, creencias, etc. le corresponden “imágenes”. Ejemplos simples de argumentos: “El mundo está en manos de los malos, y yo soy su víctima pasiva (o un justiciero impotente)”, o bien “El mundo está en crisis de cambio y yo soy un mensajero del Sentido que se humaniza ayudando”. Risueñamente, el género de película que se vive y el papel que se juega.

crea o sienta que dicha historia tiene un futuro abierto de humanización ilimitada. Y sus respectivas conductas mentales y emocionales serán acordes a tales “imágenes-guía”. Algo similar sucede con el Sentido (trascendente o no) de la propia vida, con el representarse incluido (como participante activo o no) de un conjunto mayor que encarna tal Sentido. Son “imágenes-guía” que dan referencia y dirección.

En última reducción, las alternativas de **argumentos vitales básicos** que se pueden adoptar serán sólo dos: catárticos o transferenciales.⁸⁵ Los **argumentos catárticos** no son resolutorios o superadores de conflictos y contradicciones en su raíz, sino que sirven sólo a la descarga de sus tensiones mediante la agresividad, la risa o el llanto, los actos descontrolados, etc. Al alivio momentáneo, le sucede una nueva y cíclica acumulación de tensiones. Los argumentos catárticos (generalmente dialécticos) son los que subyacen, por ejemplo, en las guerras, las venganzas, las revanchas, los castigos, y en general las distintas formas de violencia. Con ellas se cosifica, violenta o elimina a quienes se conciben como “diferentes”, como “enemigos”, como instrumentos u obstáculos en la consecución de deseos. Esto implica conflicto, lucha, diferenciación, vencedores y vencidos, etc. Estos argumentos se manifiestan como violencia interna en el individuo y como violencia externa en las relaciones interpersonales y sociales. La violencia es el sistema dentro y fuera de los individuos, y uno de sus mejores recursos es su justificación; por ejemplo, con la ilusión de que constituya una solución.

En vez, los **argumentos transferenciales** (generalmente intencionales) son los que, pasando por la comprensión, la reconciliación, la integración, la persuasión, apuntan a la resolución y superación de la violencia y del sufrimiento a la raíz, lo que conlleva un efectivo crecimiento personal y social. Argumentos transferenciales son los que subyacen, por ejemplo, en el diálogo positivo, la persuasión, la convergencia de la diversidad, el ponerse en el lugar del otro, el promover el bien común, el tender puentes de comunicación, la acción no violenta, el atender a la dirección evolutiva de los procesos, etc. Nuestros Principios de la Acción Válida y las “Experiencias Guiadas”, son ejemplos de estos argumentos.

Nuestra “historia” siloista está concebida en términos transferenciales, no catárticos. Nuestra “historia” del ser humano, de nuestro proceso, y de la relación entre ambos constituye un sistema de imágenes que, como “imagen-guía”, provee un argumento transferencial. Este es radicalmente diferente a la “historia” del sistema y tiene diferentes consecuencias personales y sociales. Adoptarla es como realizar cotidianamente una “experiencia guiada” negativa.

Quienes estén familiarizados con nuestros “aforismos”, comprenderán la verdad de que *“los pensamientos repetidos con fe producen y atraen el máximo de fuerza en las acciones”*. Según el tipo de “historia” que opere en nuestras cabezas, se producirán y atraerán consecuencias diferentes, de un signo u otro, tanto en nosotros mismos como en la relación con nuestro medio.

⁸⁵ Ver Silo. OCV2. Apuntes de Psicología. Psicología III. 1. Catarsis, transferencias y autotransferencias. La acción en el mundo como forma transferencial. *“Está claro que no es indiferente la acción que se realiza en el mundo. Hay acciones de las que se tiene registro de unidad y acciones que dan registro de desintegración. Si se estudia esto de la acción en el mundo, a la luz de lo que sabemos sobre los procedimientos catárticos y transferenciales, quedará mucho más claro el tema de la integración y desarrollo de los contenidos de conciencia.”* Resulta obvio que a la acción en el mundo le corresponde y precede la “imagen”, y que esta no está aislada sino en relación dinámica con “paisajes” que tienen argumentos que, entre otros, llamamos “historia”.

Nuestra “historia” es trascendente, no mundana

Así como sucede a nivel individual, los pueblos también pueden tener una historia simplemente basada en la satisfacción de los sentidos provisorios de vida y otra historia basada en un sentido trascendente.

Son numerosos los ejemplos de pueblos que poseen historias que, aparte de los hechos de todo tipo documentados, cuantificados y datados cronológicamente, se apoyan en sus mitos o en sus creencias espirituales. Esas historias pueden tener mayor o menor vigencia según los ciclos de las culturas y civilizaciones en los que surgieron, se desarrollaron y declinaron hasta ser reemplazadas o no por nuevas historias. Estas son las historias trascendentes a las vidas individuales y a los hechos propios de los sentidos provisorios de vida como pueden ser la prosperidad, la seguridad, la salud, la educación, etc.

Son historias con elementos de cosmogonías, de grandes ciclos universales, de edades doradas pasadas o venideras, de catástrofes acaecidas o por acaecer, de destinos o predestinaciones, de redención, de expiación, de liberación, de retornos, de semidioses, héroes y personajes providenciales, de sagas y leyendas épicas, etc.

Son las historias trascendentes al tiempo y espacio del individuo las que dan un sentido mayor que explica y fundamenta todo lo demás. Proveen un sentido de identidad, propósito y dirección que da inspiración, impulso, referencia y cohesión a los pueblos. Esto también les permite sobrellevar grandes penurias coyunturales.

Nuestra “historia” siloista es una historia trascendente. Es la “historia” del despliegue de una Intención evolutiva, del desarrollo del ser humano en perenne rebelión contra la muerte y el sufrimiento, de la conciencia humana en laborioso ascenso y su intuición o certeza de un sentido mayor, de la espiritualidad en búsqueda de la inmortalidad, de traducción de lo Profundo, del abismo y aquello que lo sobrepasa, del crecimiento de la Vida y su energía, de la crisis de agonía de un mundo que se fue y la transición de cambio hacia otro mejor, del amanecer de la primera civilización planetaria y su nación humana universal, de un universo que marcha hacia el amor y la compasión, de la lucha más profunda y total entre la zona oscura y destructiva del ser humano y su zona de luz, entre el sueño y el despertar, entre la regresión y la evolución.

Así como a nivel individual *“nada tiene sentido en la vida si todo termina con la muerte”*, a nivel de humanidad nada tendría sentido si toda la evolución humana quedara reducida a la simple satisfacción de los instintos de conservación individual y de especie. Para explicarla no bastarán las consideraciones mundanas, epocales, coyunturales, locales o sectoriales. Es desde la “historia” siloista que cobra su mejor sentido nuestro surgimiento como conjunto y nuestra función histórica universal con respecto a la crisis actual y al nuevo mundo que indefectiblemente le sucederá.

Nuestra “historia” es también la de un pueblo psíquico constituido por la aspiración conjunta de un futuro humano en común. Nuestra “historia” se inscribe en un tiempo mítico, y el significado de nuestra existencia y acción como conjunto no es profano, sino sacro. Adoptar esta “historia” y sentirla como propia es convertir la vida, renunciando al sinsentido y sumándose a la corriente creciente de la Vida con Sentido. Es entrar en un tiempo y espacio no habituales, viviendo ya mismo el presente desde ese futuro luminoso de la humanidad.

El imperio de las circunstancias

Junto al “modelo de sistema cerrado”⁸⁶, a la “paradoja de sistema”⁸⁷ y otros, este es uno de los aspectos que Silo considera como factor importante del cambio psicosocial.

La teoría y práctica del cambio social de siglos pasados estaba impregnada de un mecanicismo ingenuo, previo a la aparición de una visión sistémica en diversos campos. Todo se veía un tanto dicotómicamente, por dialéctica, por oposición, por partes, y se fragmentaba la realidad. Sin reparar en las interacciones, las mutuas implicancias y sus concomitancias, predominaba la vieja teoría hipotética de la causa y efecto, donde una cosa depende de la otra, y así siguiendo en un desarrollo un tanto lineal. El ser humano era cosificado al subordinarlo a las “grandes causas”. Consecuentemente, se aceptaba y glorificaba la violencia como metodología de cambio. Es decir, la vieja teoría y práctica del cambio social era parte integrante del sistema, de la “forma mental”, del trasfondo psicosocial y de la sensibilidad de donde surgía. Sus rezagos supérstites son parte del viejo mundo.

En Silo, la perspectiva de estructuras, concomitancias, ciclos, y la superación de lo viejo por lo nuevo no es sólo un recurso de comprensión de, entre otros, los fenómenos histórico-sociales, sino también de estrategia para la adaptación creciente a ellos en función de la transformación social y personal. Silo incorpora al ser humano revalorizándolo en todas sus dimensiones y da una visión psichistórica del mismo y su proceso. Esto excluye la violencia como metodología de cambio y afirma la no violencia activa.

Con su pensamiento, Silo da un enorme salto cualitativo en la teoría y práctica del cambio social, preanunciando al nuevo mundo y dejando atrás a los pensadores de la prehistoria humana.

Los momentos de proceso del medio actúan entonces como ámbitos formales que, por “acción de forma”, por así decir, sobre los conjuntos y sus individuos, favorecen o dificultan ciertos cambios. Esto introduce el sentido de oportunidad de la acción y redimensiona un cierto “voluntarismo militante” que ingenuamente atribuye a la parte la capacidad de cambiar radicalmente el todo (medio) en el que está incluida con independencia, entre otros, del momento de proceso de dicho todo.

Es el “imperio de las circunstancias”, con su apremio desestabilizante, el que acelerará una compensación. Y la naturaleza y dirección de tal compensación dependerá de las referencias que ofrezca el medio. Nuestra tarea es poner a disposición del medio referencias positivas y evolutivas.

Así, nuestra visión de la historia y el cambio es radicalmente diferente de la que aún tiene cierta vigencia en el sistema. Esta diferencia que tenemos con este rezago de un mundo viejo tiene consecuencias de importancia crucial en términos conceptuales y prácticos.⁸⁸

⁸⁶ Silo. OCV1. Cartas a mis amigos. Cuarta carta a mis amigos. 9. La violencia, el Estado y la concentración de poder. 19 de diciembre de 1991.

⁸⁷ Silo “El mundo se acelera”. Agosto-septiembre de 1992. Punta de Vacas y zonas aledañas. Transcripción del audio del vídeo

⁸⁸ Ver Silo, palabras en el Foro Universitario, Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Tucumán, 9 de octubre de 1998.

Será la “variación climática” del medio psicosocial la que permitirá que germine, brote, crezca, florezca y se multiplique velozmente como nunca antes todo lo que hemos sembrado laboriosamente durante nuestra historia.

“Los años anteriores han sido pues como de una etapa preliminar, preparatoria, sin mucha forma definida, de muchas idas y vueltas, de ensayos, estudios, que han servido para esta etapa más definitiva.

*Hay que ver cómo sigue procesando la cosa, porque sin duda lo más importante está por venir, cuando se 'caiga todo', ahí está el punto, ese va a ser el 'momento del encuentro' entre el Movimiento y el medio, cuando se caiga todo y la gente no tenga a qué referirse, ¿qué pasará entonces?, eso hay que verlo. Las cosas serán distintas entonces por el llamado '**imperio de las circunstancias**'...”⁸⁹*

*“Estamos en un mundo que ha cambiado totalmente y si no se plantea ese nuevo comportamiento los trogloditas van seguir avanzando cada vez más. Y si dejan de avanzar es simplemente por **imperio de las circunstancias**; no van a dejar de tirar bombas a la cabeza de la población, no van a dejar de hacer eso porque tengan una idea humanista, no, va a suceder eso cuando no puedan hacer otra cosa. Entonces es por **imperio de las circunstancias** que los trogloditas van a retroceder. Pero no por comprensión. Es otro tema, pero no por comprensión. Les está saliendo mal, cada vez peor.”⁹⁰*

*“Pero únicamente va a cambiar la mentación individual cuando la mentación social cambie. Llega el momento en que se dice “no sigamos con esto porque es de otra época”. Eso va apareciendo “por **imperio de las circunstancias**”.*

... “El medio está cambiando y a mucha gente buena los cambios le van a soplar en el oído y van a pensar de otro modo. Son los cambios en los paisajes de formación que operan. Si no, serían eternos. Gente con la cabeza abierta, a la que las sugerencias del momento histórico le van a entrar en sus oídos. No es tan fácil porque no se sabe cómo hacer, pero no es por reglamentos que cambian los paisajes. Y uno tendrá libertad operativa entre condiciones. Siempre la libertad es entre condiciones.”⁹¹

*“No se pueden esperar cambios a gran escala en la situación general actual gracias a nuestra acción. Un presente pregunta algo así como: ¿Entonces, para qué hacemos lo que hacemos? A esto se responde: ¡¿No harán los nuestros lo que hacen buscando un resultado?! No se pueden esperar resultados inmediatos; los cambios se producirán por **imperio de las circunstancias**. No vemos nada interesante en los fenómenos sociales de hoy día. Siguen votando a los mismos y con unos dineros se conforman.”*

...

⁸⁹ Las etapas del Movimiento. Charla informal durante una cena. Junio de 2003, Madrid, España.

⁹⁰ Charla informal de Silo con amigos del Partido Humanista, Roma, 1 de mayo de 2008

⁹¹ Apuntes de Conversaciones con Silo. Mendoza, 27 y 28 de julio de 2009 (revisados con Silo antes de su circulación)-

“Ante la pregunta sobre qué significa “el imperio de las circunstancias”, explica que se trata de aquello en lo que no podemos influir y que no sucede por acción nuestra.”⁹²

¿

“Pregunta: Silo, ¿cómo hace la gente para conectar con eso profundo que usted plantea, ante un modelo que totalmente plantea lo opuesto?”

*Silo: Creo que por **imperio de las circunstancias** la gente va ir a lo profundo. Es tal la presión, es tal la discriminación, es tal el atropello de la gente; que la misma gente va a reaccionar contra eso, en lugar de adherir como ha estado adhiriendo mucha gente hasta ahora. Yo creo que la reacción a ese modelo, esa forma, se está generando. Pero se da **por imperio de las circunstancias**, no por lo que yo diga, lo que yo diga no va a ser escuchado (risas).”⁹³*

“e - El cambio. En una reunión de fin de año con diversas personas, en un momento salió lo de las dificultades de los países, de cómo complica lo personal. A lo que comentó “Sí, claro, pero si no tuvieran que trabajar, ¿que harían? ¿qué sentido darían a sus vidas? Se tendrían que plantear muchas cosas. Igualmente, con estos problemas se tendrán que plantear el cambio, aunque la gente no tiende a cambiar hasta que ya no da más en la situación en que está. No es algo gradual, sino que cuando no dé más, se propone cambios...”

*f - Idea que en otra ocasión –respecto a los regímenes totalitarios – expresó como “Les cuesta cambiar, creen que es dar ‘el brazo a torcer’, pero por la fuerza de las circunstancias – o el **imperio de las circunstancias**- tendrán que cambiar, o desaparecer. Fíjense en lo del bloque del este, que se decía monolítico, y sin embargo cayó...”*

*- Las circunstancias. Se le preguntaba por estos regímenes dictatoriales (2004) que todavía quedan, hasta cuándo seguirían, cómo sería el proceso...” Es vergonzoso sin duda, vergonzoso, y grave para la gente que lo sufren, pero caerán seguro, por ‘el **imperio de las circunstancias**’, caerán...”⁹⁴*

⁹² Apuntes de una conversación con Víctor P. acerca de comentarios de Silo en ocasión de la inauguración de la salita de Resistencia (Chaco, Argentina), el 4 de diciembre de 2005.

⁹³ Entrevistas en Punta de Vacas el 4 de mayo de 2004 de diferentes medios y periodistas.

⁹⁴ Ernesto (Tito) H. de Casas, Anécdotas y frases, V1.5. Madrid, noviembre de 2010.

El compromiso efectivo y activo

Todo lo expuesto hasta aquí no será de mayor utilidad práctica si sólo se lo considerara como “interesante” o “acertado”. Como en las materias de trabajo interno –y esta también lo es– no bastará la mera comprensión si esta no es coherentemente acompañada de oportunas modificaciones conductuales. Dicho en palabras aun más simples: no bastará pensar y sentir de acuerdo con lo dicho, si no se actúa en consecuencia. La Acción Válida y sus Principios son un pensamiento, un sentimiento y también una forma de vivir.

Por supuesto que cada uno sabrá, en su caso, qué es lo que corresponde dejar de lado, modificar o reforzar en cuanto a conductas. Esto tendría que redundar en cambios de vida significativos –no secundarios o cosméticos– en la estructura de relación con su medio en general y con Nuestra Obra en particular.

Las circunstancias actuales son de una presión tal que no admiten relativismos, posturas blandas o ambiguas. Los beneficios que ofrecen nuestras propuestas son directamente proporcionales a la posición que ocupan en nuestras vidas. Es decir, nuestras propuestas funcionan y dan sus mejores frutos cuando se las coloca al centro de la propia vida, cuando efectivamente orientan nuestros pensamientos, nuestros sentimientos, y nuestras acciones cotidianas.

Ya en la relación con el medio sucede algo similar, estos son tiempos en que la desestructuración empuja cada vez más gente a la búsqueda de referencias claras y fuertes. La nueva sensibilidad crece y busca aquello que mejor la exprese. Van siendo tiempos de definiciones, de testimonios de cambio, de ejemplos vivientes de convicción y rumbo claro. En definitiva, **tiempos de conversiones de sentido de vida.**⁹⁵

Sería una ironía y un despropósito que cuando llegue el Gran Cambio, este sorprendiera desprevenidos justamente a aquellos que estaban avisados.

“En resumidas cuentas, El paisaje interno trata sobre el sentido de la vida con referencia a la lucha contra el nihilismo en el interior de cada ser humano y en la vida social y exhorta a que esta vida se convierta en actividad y militancia al servicio de la humanización del mundo. Como puede comprenderse, en este libro no se habla de soluciones simplemente personales ya que éstas no existen en un mundo social e histórico. Quienes piensan que sus problemas personales pueden ser solucionados con una suerte de introspección o técnica psicológica cometen un gran error porque es la acción hacia el mundo y hacia las otras personas, desde luego la acción con sentido, la que permite salir hacia todas las soluciones. Y si se dijera que una técnica psicológica puede tener utilidad, parece responderse en el libro que su beneficio solo podrá ser medido en la perspectiva de la acción hacia el mundo, en la perspectiva de considerarla una herramienta auxiliar de la acción coherente.”

⁹⁶

⁹⁵ Ver Silo. Respuesta a mensaje de David R. del 14 de enero de 2008.

⁹⁶ Silo. OCV1. Habla Silo. II. Presentación de libros. Humanizar la Tierra, Centro Escandinavo. Reikiavik, Islandia. 13 de noviembre de 1989.

“¿Cómo pondremos en marcha un proceso potente? Esa es la pregunta. Hay técnicas, hay formas. Ninguna técnica ni forma va a funcionar si uno no asume internamente eso que hemos llamado el "hacerse cargo". Hacerse cargo de la propia vida y de la gente que nos rodea. Hacerse cargo: tomar con las propias manos la propia vida y la de la gente que nos rodea. Este es el punto nuestro, ninguna técnica, ningún objetivo va a funcionar sin este "hacerse cargo" de la situación. Normalmente hacemos cosas sin hacernos cargo, como una bola de billar que va pegando en los ángulos, nos pasan cosas, hacemos esto presionados por esto, hacemos lo otro presionados por aquello, pero no nos hacemos cargo de lo que queremos hacer. Así que no va a arrancar este proceso si internamente - esta no es cuestión de compromisos externos - si 'internamente' uno no se compromete consigo mismo; no por lo que diga el de al lado, sino con compromiso interno es que esto va a funcionar.”⁹⁷

⁹⁷ Silo. Transcripción de reunión con humanistas de Tacna, Arequipa, Lima y Arica. Tacna, Perú. 26 de enero 1997.

Conclusión y consecuencias

Hasta aquí llegamos, contrastando nuestra “historia” con la del sistema y afirmando su vigencia y conveniencia social y personal en estos tiempos de crisis psicosocial.

Según Silo, la historia es movida por la conciencia humana que, a fin de superar el dolor y el sufrimiento, va creando organizaciones sociales, culturales, espirituales y demás de acuerdo con su grado de desarrollo.⁹⁸ Esto vale a nivel social y personal. Esta misma conciencia humana es la que descarta sus creaciones cuando dejan de ser adecuadas a su desarrollo alcanzado o por alcanzar. Y este descarte va acompañado de una crisis en la que caen las ilusiones personales y sociales, crisis en la que campean la obnubilación, el desequilibrio, el desconcierto y la violencia. Es decir, en síntesis, la historia humana es, más profundamente, una psichistoria.

El fracaso interno y personal puede ser visto como desgracia irreparable o bien como ayuda y oportunidad de cambio, según que nuestra vida esté orientada por sentidos provisorios o por un Sentido trascendente. En modo similar, el fracaso de las ilusiones externas y sociales, aun con el dolor y sufrimiento que conlleva, abre la posibilidad de cambio hacia una etapa evolutiva superior de la humanidad. Las aspiraciones excesivamente mundanas, exitistas e inmediatistas, son inviables. Tienen alcance y fecha de vencimiento limitados. Por lo tanto, su inevitable fracaso posibilita la orientación hacia un Sentido trascendente de la propia vida, de nuestra acción conjunta y de la humanidad.

Es necesario superar el sufrimiento que se experimenta durante la crisis mediante la reconciliación interna. Entre otros medios para lograrla, es muy importante aferrarse a nuestra “historia” trascendente como referencia.

*

Por ello es necesario, posible y deseable que:

Conozcamos (o recordemos) nuestra perspectiva de la historia humana y de nuestra misión con respecto a ella. En otras palabras, quiénes somos y hacia dónde vamos, como conjunto y como participantes activos del mismo. Hagamos de esto nuestro “mástil de Ulises”.

Sin el ridículo temor de no ser comprendidos o ser menospreciados, difundamos entre nosotros y hacia el medio aquella perspectiva histórica y sus indicadores de avance. Esto puede aparecer expresado de distintos modos, en nuestros materiales de difusión y esclarecimiento, talleres, seminarios, intercambios, etc.

Como Silo nos mostró con su ejemplo, pongamos nuestra mirada en advertir los indicadores de la nueva sensibilidad y del mundo nuevo naciente.. Estos indicadores son reconocibles y se manifiestan en los diversos campos del quehacer social.⁹⁹

Por cada crítica que hagamos de la situación actual, reconozcamos los aspectos positivos y recordemos o formulemos nuestras propuestas de solución y cambio.

⁹⁸ En este contexto de exposición dejamos en epojé qué mueve a la conciencia humana.

⁹⁹ Por ejemplo, noticias positivas y alentadoras (y nuestra interpretación) referidas a la superación de las distintas formas de violencia, de avance frente a la muerte, el dolor y el sufrimiento, de avance en los puntos básicos del humanismo y su sensibilidad, de vacío al sistema y su forma mental, de revalorización del ser humano y su subjetividad, etc.

Advirtamos, revisemos e intentemos superar lo viejo que aún subsistiera en nuestro “paisaje de formación”. Es decir, desmontemos el sistema en nuestras cabezas.

Reorganicemos nuestros sentidos provisorios de vida en función de nuestro Sentido mayor y trascendente.

Participemos activamente de nuestras actividades, intentando tender puentes entre las diversidades, señalando lo positivo, y aportando a nuestro conjunto, ya que este nos mejora como individuos.

“Por ello es necesario comprender procesos más amplios que simples coyunturas y apoyar todo lo que marche en dirección evolutiva aun cuando no se vean sus resultados inmediatos. El descorazonamiento de los seres humanos valerosos y solidarios retrasa el paso de la historia.”¹⁰⁰

¹⁰⁰ Silo. OCV1. Cartas a mis amigos. Segunda carta a mis amigos. 4. Los factores positivos del cambio. 5 de diciembre de 1991.

Algunas lecturas de interés sobre nuestra perspectiva histórica

Primer material de esclarecimiento y trabajo. Temas de aproximación. Inicios década del 60. (Circulación interna).

El libro rojo. Fragmento 1. Tema 5: Historia: "El proceso histórico" y Tema VI: Historia: "Las edades históricas". 1963. (Circulación interna).

Van Doren, H. Silo y la liberación. La despedida. 25 de abril de 1969.

Van Doren, H. Silo y la liberación. La tercera arenga prohibida. 31 de octubre de 1969.

Silo. OCV1. I. Opiniones, comentarios y participación en actos públicos. La curación del sufrimiento. 4 de mayo de 1969.

Silo. El Librito. El Mensaje. La transformación. 1970. (Circulación interna).

El librito rojo. V. Documento: "El Poder Joven". El cambio interior. 1970. (Circulación interna).

Van Doren, H. Jaque al mesías. Rama. La reunión. 5 de mayo de 1970.

Van Doren, H. Manual del Poder Joven. 10 de mayo de 1971

Vocabulario del Poder Joven. Ver "historia", "revolución total", "ruptura histórica", etc. (Circulación interna). 1971.

Van Doren, H. Siloismo. Doctrina, práctica y Vocabulario. El proceso histórico. 1972.

Ubicación del trabajo de Escuela. A) Objetivos de Escuela. Corfú (Grecia), 15 de julio de 1975. (Circulación interna).

Puledda, Salvatore. El informe Tokarev. 1981.

La modificación del trasfondo psicosocial. Charla magistral de Silo. Rio de Janeiro (Brasil), 4 de enero de 1982. (Circulación interna).

Silo. OCV1. I. Opiniones, comentarios y participación en actos públicos. La religiosidad en el mundo actual. Casa Suiza. Buenos Aires, Argentina. 6 de junio de 1986.

Silo. OCV1. Humanizar la tierra. El paisaje humano. VII. La historia. VIII. Las ideologías. XII. La religión. 1988.

Silo. OCV1. Contribuciones al pensamiento. Discusiones historiológicas. 1989.

Silo. La Acción Transformadora. La Comunidad para el Desarrollo Humano. Mayo de 1989.

Charla de Silo a Consejo Lambda. Islandia, 11 de noviembre de 1989

Silo. OCV1. Habla Silo. II. Presentación de libros. Contribuciones al pensamiento. Centro Cultural San Martín. Buenos Aires, Argentina. 4 de octubre de 1990.

El Proceso humano. Apuntes de una charla informal. Mendoza (Argentina), 20 de enero de 1991. (Circulación interna).

Silo. OCV1. El día del león alado. Ficciones. El día del león alado. 1991.

Ammann, Luis A. Autoliberación. Epílogo. (en particular: 2. El ser humano en situación y no como subjetividad aislada. A. Paisaje de formación. B. La "mirada"

propia y la de los otros, como determinantes de conducta en el paisaje de formación. C. El "arrastre" de conductas del paisaje de formación en el momento actual). 1991.

Silo. Apuntes de una reunión con el consejo Epsilon. "La quinta", Buenos Aires (Argentina), 16 de febrero de 1992.

Silo. OCV1. Cartas a mis amigos. Quinta carta a mis amigos. 4 de junio de 1992.

Silo. OCV1. Habla Silo. I. Opiniones, comentarios y participación en actos públicos. La crisis de la civilización y el Humanismo. Academia de Ciencias. Moscú, Rusia. 18 de junio de 1992.

Silo "El mundo se acelera". Punta de Vacas y zonas aledañas. Transcripción del audio del vídeo. Agosto-septiembre de 1992.

Silo. OCV1. Cartas a mis amigos. Décima carta a mis amigos. 15 de diciembre de 1993.

Silo. OCV1. Habla Silo. I. Opiniones, comentarios y participación en actos públicos. Cartas a Mis Amigos. Centro Cultural Estación Mapocho. Santiago, Chile. 14 de mayo de 1994. <http://www.silo.net>.

Silo. Transcripción de charla de Mario en reunión del Consejo. Bogotá (Colombia), 5 de Julio de 1995. También notas de charlas informales del 1 y 2 de julio de 1995.

Silo. Transcripción de reunión con humanistas de Tacna, Arequipa, Lima y Arica. Tacna (Perú). 26 de enero 1997.

Nassar, Enrique. Apuntes de conversaciones con Silo. Charla 4. Control y evolución de la conciencia. Buenos Aires (Argentina), 19 de abril de 1997.

Silo. El Mensaje de Silo despierta una profunda religiosidad. 2003.

Silo. Palabras con motivo de la Primera Celebración Anual de El Mensaje de Silo. Punta de Vacas (Argentina), 4 de mayo de 2004. <http://www.silo.net>

Silo. El momento actual. Apuntes de una charla informal. Noviembre 2006. (Circulación interna).

Silo. Respuesta a mensaje de David R. del 14 de enero de 2008.

Silo. Transcripción: Silo y La Experiencia. Centro de Estudios. Punta de Vacas (Argentina). 2008. <http://www.silo.net>.

Koryzma, Andrés. Momento histórico / Proceso histórico. Recopilación de charlas y comentarios de Silo. Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas (Argentina). Versión actualizada a marzo 2017.